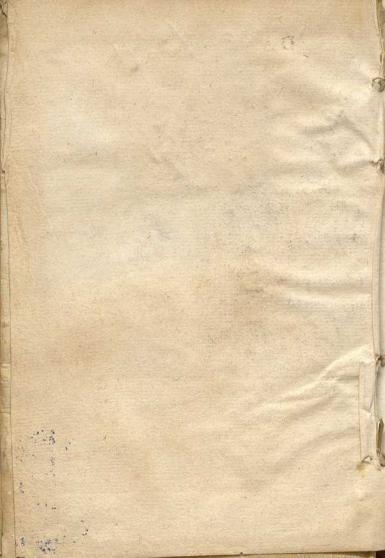




URIVERTICAL CHANADA





R.1588

VIDA, Y NOVENA' DE LA GLORIOSA VIRGEN

SANTACASILDA

ESPECIALISSIMA ABOGADA CONTRA todo fluxo de fangre, esterilidad de mugeres, caydas, precipicios, y otras enfermedades.

ESCRÍVELA

EL Rmo. P. M. Fr. BERNARDO CALDEron de la Barca, y San Martin, Lector Jubilado, Regente de los Estudios, y Ministro de Var Real Convento de la Santissima Trinidad, Redencion de Cautivos de la Ciudad de Burgos.

SALE A LUZ

A EXPENSAS DE EL DOCTOR DON Ramon de Larrinaga y Arteaga, Abad y Señor de la Villa, y Abadia de San Quirze, Dignidad, y Canonigo de la Santa Iglesia Metropolitana de dicha Ciudad, Juez unico Subcolector de la Revereda Camara Aposto-

lica en dicho Arzobispado. QUIEN LA DEDICA

A SU Illmo. CABILDO DE LA EXPRESfada Santa I slefia Metropolitana de Burgos, como a Patrono, y Señor que es de el Santuario donde se venera el Sagrado Cuerpo de tan milagrosa Santa. VIDA, Y MOVENA DE EN CHORIOSA VIRGEN

SANTACASILIBA

ESPECIALISSIMA ABOGADA CONTRA tone flavo de fancie, efferitidad de muge es,

RECKIVELA

EL ROW, P. M. Fr. PERRIARIO CALDE. ron deed Barra, y and Carring Letter talkann, Lyging drive Little von y Minghing and Miller Consult world Some Some Terminel, we tracted A Comment of Tabut of the country of

SALE ALLEY

A EXPENSA / NO EL WAS TOLL DON Rasion do Larringer v America, Abad cay senior the la balla , v Abadua de san Con aco Lumbiad , y Cantonigo de la Capra intenta Mericoolitana de diche Ciudad , luez unico Julicolettor de la Reverida Camara Apolho. ica en du pu Arcobifondo,

OURN IN DEDICA

A SU THE CABILLO DE LA EXPEESdesignal on consequences and dense that -national Parents of the great part of the James Germa Jonac le vicacant Sagnal o Cucipo eres de rapiditate de la Santa.

Section 1

ILUSTRISSIMO SEÑOR.

de la obligación mas ne adecida, quilata el valer de un comado, y has ze victima acepcable, halfa la lupaidad de el incicalo (que le re-

duce à numo) porque arde en ob-SENOR. Eslo V. S. Illma, tan mio, como publica mi más aperecida felicidad ; debile entre tantas hontus, a especial confianza de poner a mi Bos Bos IEMPRE fue generola & benevolencia de lo soberano, el admitir el holocausto mas rendi-Baroge do; porque no siempre el deseo, y la possibilidad de el que ofrece, pueden caminar iguales, y el reconocimiento de la obligacion mas agradecida, quilata el valor de un cornado, y haze victima aceptable, hasta la humildad de el incienso (que se reduce à humo) porque arde en obsequio de el dueño que reverencia.

Eslo V. S. Illma. tan mio, como publica mi mas apetecida felicidad; debile entre tantas honras, la especial confianza de poner à mi cuydado uno de los principales thesoros, que à V. S. Illma. engrandecen, en el Patronato de el Santuario de la Gloriosissima Virgen SANTA CASILDA, por ser concha feliz de las Reliquias de esta

-im s

Perla, que supo salir de las borrascas de el Paganismo, para ostententar prodigios, y llenar la Christiandad de exemplos, assombros, y portentos, à imitacion de San Vicente Martyr, cuyas huellas, estampadas en tan desiertas peñas, brotaron los saludables raudales de los milagrosos lagos, como medicina universal de tantas dolencias.

Moviòse la devocion de el Author, à trabajar con el acierto, que acostumbra esta Novena, y reputandose otro yo, como Amigo sidelissimo, me prestò sus plumas, para volar reverente, à consagrar-la en las aras de V. S. Illma. à sin de que como victima tan propria

la favorezca, y como cosa tan suya la authorize.

No tuve en que dudar para una accion tan de justicia, quando el mejor derecho està enseñando, que la cosa en qualquiera parte que se halle, està llamando à su Señor ; y los mismos lagos me hizieron beber por los ojos la leccion, que pregonan con mudas lenguas de diafanidad plateadas, demonstrando sus aguas, que porque salieron de el mar para beneficiar, buelven agradecidas à buscarle, rezelando argentadas, que aunque fueron la causa mediata de el perenne milagro, andan como corridas, fuera de el centro magestuoso que las produxo.

Es V. S. Illma, el Maremagnum, que entre tantas soberanias mantiene, patrocina, y commueve, la devocion, el asseo, y religiofidad de aquel Santuario; conque quantos raudales esparza la devocion, para promover el culto, deben reconocer su origen, y bolver à el, para afianzar su mejor logro: y assi espero en Dios suceda con esta Novena, siendo V. S. Illma. quien con el espiritu de su proteccion mueva las aguas, para beneficio de tantos devotos necessitados, como se acogen al experimentado asylo de esta Mystica Piscina, y Gloriosa Santa, por cuya intercession, ruego à la Magestad Suprema, mantengan à V. S. Illma. en su mayor grandeza, y felizidad los muchos siglos que desco, y necessito.

religiondad de aquel Santuacios conque quantos raudales ofparza la de-

gro i y alsi olpus en Dios luccia con cha cha locala con cha Ployeni, diendo N. S. Illimo, quien con el chici apraes proceccion aminiva dis tagnas, i para beneficio de media devotos accelsistados como le acorea al experi-

Jody, and ILLmo. SENOR, deb-

Dott.D.RAMON DE LARRINAGA
y Arteaga.

AVE

AND AND MARIA. LOLAS

APROBACION DE EL M.
R. P. M. Fr. Balthafar Manuel
Bazan, Lector de Theologia dos
vezes Jubilado, Examinador Synodal de el Obispado de Valladolid, Doctor Theologo, Ex-Cathedratico de Philosophia de la Real
Universidad, y Regente de los Esta
tudios en su Convento de la Santissima Trinidad Redencion
de Cautivos de dicha
Ciudad.

chancistan northern on rocks

cien, y amiliad, que ellecelisa

Andame V. Rma. dezir mi dictamen à cer-

ca de la Novena de la Gloriosa SANTA CASILDA, que ha compuelto el M. R. P. Fr. Bernardo Calderon de la Barca y San Martin, Lector de Theologia Jubilado, Ministro de su Convento Real de la Santissima Trinidad, Redencion de Cautivos de esta Ciudad de Burgos, y Regente de los Estudios. Obedezco muy gustoso. Y para que, sabiendo todos en nuestraSanta Provincia de Castilla, los vinculos de estimacion , y amistad, que estrechan mi amorofa inclinacion al Author, no mediten apassionado mi juyzio en causa tan propria como la de un hermano, Con-110-

novicio, Condiscipulo, Concolega, Coactuante mayor en las Universidades de Alcalà, y Toledo; que recibio todas las Sagradas Ordenes conmigo; que fue examinado, y aprobado la primera vez, para Confessor, assistiendo yo al exalmen para lo proprio; Coopositor à las Cathedras de nuestra Religion Trinitaria, y ultimamente Conlector en Sagrada Theologia (cafualidad, que califican mi antiguo, y cordiali afecto) oygan lo que, deshaziendo esta sospecha, dize el eloquente Plinio: Amo quidem Plin. fuisse, judico tamen. Et quidem in patanto acrius, quanto magis amo. neg.

Es

Es error discurrir, que el amor no es escrupuloso en la censura, pues mejor se mira por lo que mas se ama.

Esto es lo que protesto executar en cumplimiento de el precepto de V.Rma. y ayiendo visto à mi amado Condiscipulo tan infatigablemente dedicado al estudio, para sacar à la publica luz esta devotissima Novena, sin que le ayan divertido las inexcufables ocupaciones de la Prelacia: no puedo menos de aplaudirle, como Pacato me enseña: Gaudent pro-Pacat. fecto Divina, perpetuo motu, G jugi agitatione se vegetat aternitas, & quid quid homines voca-

mus

mus laborem, vestra natura est: ut indecissa vertigo Calum rotat, ut maria estibus inquieta sunt, & Stare sol nescit, ita tu continuatis negotijs. Hallaran en ella , la juventud, que imitar; la docta, madurez, motivos de admiracion: para convencerse el entendimiento, razones eficazes; y para encenderse la voluntad à lo mas perfecto de las virtudes; los mas oportunos exem- Cici plares: Hac studia (dezia el Pa- orat. dre de la eloquencia) adolescen- pro tiam alunt , senectutem oblectant, Arch. fecundas res ornant, adversis perfugium, & Solatium præbent. Pero que mucho, si imitando Senec. el consejo de Seneca: Apes de-epist. be- 48.

bemus imitari, qua vagantur, & Hores ad favum faciendum idoneos carpunt, escogiò, como artificiosa incansable Aveja, para -esta devota Novena, las mejores flores de virtudes, que produxo la hermosissima Planta, Sonta Cafilda. En ella se descubre, lo que pedia Tullio en una oracion insigne : Est insigne florens, & expolitium orationis genus, in quo omnes verborum, omnes sententiarum illigantur lepodredelictoquipois) adolestor-

orat.

Cicy

A CICTO

big

Archer

Tull.

Su estilo es dulze, sentencioso, y eloquente; deleyta, con lo mismo que enseña, pren-Plin. das, que Plinio en otro Author semejante al nuestro celebra-

ba,

ba, docet , delectat , afficit ; y añadiendo en el, para excitar mas nuestro gulto la brevedad, sin que se eche menos la copia, que es lo que Ciceron aconse- Cicer. ja, non tam copia, quam modus in dicendo, quarendus est, digo q, no manil. folo reprehéde mudamente, co la sentencia de Quintiliano à los que hablando mucho, dizen poco, quidam nimium di- Quine cunt, nec tamen totum; sino que, 1. 5. por cifrar en tan corto papel, tan copiosos raudales de erudicion sagrada, es razon, no solo alabar esta pequeña obra, con el dicho de Seneca: Paucorum versuum liber est, & quidem laudandus , atque utilior; fino tam-

rambien dar al Author esta ala-

banza. Ut modica superant in gentia

pondera gemmæ: Sic habet hic laudem sub bre-Ditate suam.

leg.

.linom

epist.

46. ad

Luc.

-1111

Breve es en si la Novena; pero confiesso de mi con el mismo Seneca, que la facundia, y claridad hermosa de su doctrina, con que ilumina, riega, y fe-Iniu() cunda nuestras almas, me la hizieron parecer mas corra, llevado de el gusto que me causo Senec. el lecrla, qui quam dissertus fuerit ex hoc intelligas licet, brevis mibi visus est; breve es en si la Novena, pero no por esso la 11. de medito menos superior, antes 1. fuo. bien

bien juzgo, que su mayor gradeza es su pequeñez, siendo al mismo tiempo argumento de el arte mas fingular : porque hazer en dilatado espação, mucho, no es mucho; porque ay capacidad para todo : pero reducir à corta espherala grandel za de lo mucho, fobre ser la valentia de el arte mas soberano, califica à la misma obra, por uno de los mayores portentos de el primor mas supremo. Todos llaman al hombre mundo pequeño, pero mundo mayor le llama el docto Tertuliano; ut in magno, tanquam in minori proluceret, atque proficeret; y la razon (en que à mi parecer

Tert. lib. 2. contra Marc.

se funda el Africano culto) es, que reducir el supremo Artifice à tan corta capacidad, como la de el hombre, quanto repartiò en el Celestial, y en el terreno Orbe, su soberano arte; es primor tan singular, que no solo el hombre en comparació de todo el mundo, se puede llamar mundo mayor, fino q, à ser capaz de aumentos la soberana Magestad, se engrandecia con esta obra el divino poder; porque mas es reducir todo un mundo à la corta capacidad de un hombre, solo; que fabricar lo dilatado de todo el mundo.

A esta breve Novena redu-

xo nuestro Author todas las portentosas virtudes de Santa Casilda, sin dexar aun los menores apices de su vida maravillosa, que es lo que en otro Author de una obra semejante à esta, Ciceron alabava, orat Cic. in in verborum Splendore, elegans, orat. compositione aptus, nec prætermitebat quid quid effet in causa, aut ad confirmandum, aut ad refelendum; y consistiendo lo admirable, no tanto en obrar mucho en mucho, sino mucho en poco, que es lo que alabando al arte mas soberano, dixo el Abad Theofrido, licet sit magnus in magnis, gloriosus tamen operatur mirabilia in minimis, digno es nuel-

nil T

epitt. A he

.log

Abb. Theo-

fr.f. 19

n.10I

nuestro Author de superior elogio, porque con su artificiosa disposicion, dà en papel tan corto, todo el lleno de su presente assumpto. Cumple admirablemente con èl, y califica de este modo su brevedad: que si la discrecion de Plinio calificò de breves los escritos de Virgilio, y Homero, porque cada uno cumpliò con el assumpto que propuso, vides quot versibus Homerus , quot Virgilius : brevis tamen uterque est, quia fecit, quod instituit; nuestro Author executa admirablemente en esta Vida, y Novenalo proprio. Cúple exactamétecon el assumpto, y tambien con el deseo de ser-

Plin. epist. ad A-pol.

Theo-

eri.n

n.rol.

nuetz

277

Plin. ubi (

pr.

filencio por Panegyrista de lo que para el mayor culto, y veneracion de Santa Casilda executa su devocion fervorosa, por que no caben sus alabanzas, ni en la lengua, ni en la pluma) sin atender à las quexas de su modestia, porque no es razon, por perdonarle à su rostro los colores, callar la alabanza, que por esta humilde cession de esta obra; ò de la gracia de su entendimiento, que el docto Plinio assi la llama, cossio gratia intellectus, se grangea; en nombre de nuestro Author solo le doy la, que Ausonio agradeci-

zer obras dignas de alabaza, como el huirla. Pero (dexando al

Plin. ubi su pr. do à Symmaco le tributava, tu me audes facundissimorum hominu laude dignari? tu ultra commendationem bominu te protulisti. Y tomando en desquento de lo poco, que digo, la violencia con que reprimo en lo mucho que de nueltro Author callo: concluyo con el dicho de Seneca mi juyzio, maxima oratoris laus Senec. est oratio ipsa: la mayor alabanza de nuestro Author, es, la que la misma Novena, y Vida de Santa Casilda dize muda. Por si misma, por su Author, por tantas, tan reverentes circunstancias, que la acreditan, y porque no tiene cosa alguna opuesta à la Religion, à la pie-8, 11 ob 994

Aufon epist. 17. ad Symmacu

dad, y buenas costumbres; antes si alienta al culto, y avivata devocion à Santa Casilda, merece salga à la luz publica. Assi lo siento: en Burgos à 18. dias del mes de Junio de 1735.

M.Fr.Balthafar Manuel Bazan.

LICENCIA DEL PROVINCIAL.

AVE MARIA.

L Maestro Fray Pedro de Espinosa, Ministro Provincial en esta
de Castilla, Leon, y Navarra, y
de los Reales Hospitales de Argel, y Tunez, de el Orden de la Santissima Trinidad Redencion de Cautivos de primitiva observancia, & c. Por las presentes damos licencia al R.P.Lect. Jubilado Fr. Bernardo Calderon de la Barca y
San

SanMartin, Regente de los Estudios, y Ministro de nuestro Real Convento de Burgos, para que pueda dar à la eftampa la Vida, y Novena de Santa Cafilda, que ha compuesto, atento à que de nuestra orden ha sido vista, y reconocida por sugetos graves de nuestra Religion, y no contener cosa alguna contra nuestra Santa Fe Catholica. Dadas en nuestro Convento de Burgos à 20. dias de el mes de Junio año de 1735. firmadas de nuestra mano, y refrendadas de nuestro Secretario.

M.Fr. Pedro de Espinosa,

elleftor Lic. Distaloph

Minist. Prov. 1000 106

Por madado de N.M.R.P.Minist.Prov.

Fr.Diego Lopez de Fonseca.

Socret.

CEN-

CENSURADEL LIC. DON Manuel Antonio Prieto y Bustamante, Colegial Huesped en el Colegio Viejo de San Bartholomé Mayor de Salamanca, su Cathedratico de Regencia de Artes, Canonigo Lectoral en la Santa - Iglesia Metropolitana de Burgos, dos vezes Visitador en dicho Arzobispado, Examinador general, y Rector en el Colegio Semina-- rio de este Arzo-.cim bifpado. lour ob an

Por comission, y orden de el señor Lic. D. Joseph Perez de Aguilar, Provisor, y Vicario general de este Arzobispado, he leido con edi-

edificacion propria, la Vida de Santa Cafilda Virgen , claufulada en nueve discursos, y en ellos, reflexionadas sus excelentes maravillas, y virtudes, à los que corresponde, reciproca, para exemplo, y utilidad espiritual de sus devotos, honra, y gloria de esta Santa, la Novena, que à instancias de el Doct. D. Ramon de Larrinaga y Arteaga, Abad, y Señor de la Villa, y Abadia de San Quirze, Dignidad, y Canonigo de la Santa Iglesia Metropolitana de dicha Ciudad de Burgos, Juez unico Subcolector de la Reverenda Camara Apostolica en dicho Arzobispado, à cuya -41013

folicitud, deseos, culto, y aumento de el Santuario, que sirve de Urna al Sagrado Cuerpo de Santa Cafilda, sin otro emolumento (pero que mayor, que el señalarse en su devocion!) codescendiò mi Illmo. Cabildo, dexando à su constanza, vigilancia, y zelo, la administracion de todos los derechos, que en el tiene, como unico Patrono, y Seĥor en lo espiritual, y temporal, de quien, à no tenerme por amigo, me juzgàran lisongero : si bien dixo el gran Padre de la Iglesia S. Bernardo, que era agena à la verdadera amistad, la adulación lisongera: Habet Dera amicitia,

D.Ber. epif. 24

2021-

nonnunquam objungationem, adus lationem nunquam. Pudiera dezir, de su devocion piadosa, lo que se lee de aquel gran Sacerdote, y Dignidad de la Iglesia Simon hijo de Onias: In vita sua sufflulsit domum, & in diebus suis corroboravit Templum; mas no por esso dexarè de dezir, al ver las fervorosas ansias de mi amigo, y compañero, en solicitar los mayores progressos de el Sãtuario, que puede proponer à mi Illmo. Cabildo, lo que dixo S. Agustin, aunque à otro intento: Ego omnia, quæ de dit mihi, in melius commutabo, & aliud dabo, & plus dabo, & melius dabo. A instancias, pues, de tan

-19x9

Eccles.

D.Aug fer. 43. de diversis.

fin-

singular devoto, escrive esta Vida, y Novena de Santa Casilda Virgen, el Rmo. P.M. Fr. Bernardo Calderon de la Barca y S. Martin, Lector Jubilado, Regente de los Estudios, y Ministro en su Convento de la Santissima Trinidad Redenció de Cautivos, en quien tengo por connatural el afecto à nuestra Santa Redentora, llamemosla assi, de Cautivos, por tanto enfado, y moleitia como la ocasionaron los errores de los Moros: pues el nacimiento, y la profession religiosa de el Author, le estàn llamado al cariño de los que padecé en tierras de Moros por la Fè, y de los que exer-

Helask

01.4:07

exercita con los Cautivos Christianos, la charidad. Uno de los Ascendientes de su Casa, que sloreció por los años de mildoscientos y cinquenta y tres, sue D. Sancho Calderon, Comendador mayor de el Orden de Santiago, murió cautivo, martyr, en tierra de Moros, porque no quiso renegar de la Santa Fè. Feliz memoria de la Casa de Calderon!

En su Sagrada Religion de la Santissima Trinidad, como es su Instituto, la Redencion de Cautivos Christianos, es especial el asecto, à los que han executado su piedad con los Cautivos; por esso, sin duda,

Argote de Molina linage de Calderon.

childe

mointel

DINO

Dedin.

25. Fri-

- prito M

Methafraite, v Satoro eneldía 31./ de Enero. ElMartyrol. Rom enzide Diciem bre. Offic. prop. Ordin. SS. Trinitat.

à la gloriosa Virgen Santa Melania, de quien hazen memoria el Methafraste, Santoro, y Martyrologio Romano, ha venerado siempre la esclarecida Religion de la Santissima Trinidad, porque fue muy señalada, no solo en pagar las deudas de los que por ellas estaban encarzelados, sino tambien en gastar sus copiosas rentas en la redencion de los Christianos Cauti-En fi Sagrada Religio.cov

Dirè finalmente, por no exceder los limites de censor, lo que en otra ocasion San Ambrosio, que la misma obra, es la mejor censura, y testimonio mas seguro de sana doctrina:

Bonorum operum, proprium est, ut externo comendatore, non egeant , sed gratiam suam , ut Didentur, ipsa testantur. Obra propria de tan señalado, Religioso, literato Author, tan agena de sombra, la mas leve, que desdiga de toda sana doctrina: Catholica hominis scientia, sana doctrina est, que antes bien, en lo corto, dilatado de el assumpto, aviva la Fè, enciende la Charidad, y alienta la Líperanza, por la intercession superior ob de Santa Cafilda Virgen, al feliz logro desus devotos. Assi lo siento: Burgos, y Julio 31. de 1735.16 1720 , 207.0415.30

Lic.D. Manuel Antonio Prieto de Bustamante.

in exam. lib. 10. c.6.

mp.Dia

LICENCIA DEL ORDINARIO.

Arzobispado de Burgos, por el Illmo. Señor Don Manuel de Samaniego y Jaca, Arzobispo de dicho Arzobispado, de el Consejo de su Magestad, &c. Por la presente, y por lo que à Nos toca, damos licencia, para que sin incurrir en pena alguna, se pueda imprimir la Vida, y Novena de la Gloriosa Santa Casilda, que ha compuesto el Rmo. P. M. Fr. Bernardo Calderon de la Barca y SanMartin, Lector Jubilado, Regente de los Estudios, y Ministro en su Real Convento de la Santissima Trinidad Redencion de Cautivos, extramuros de esta Ciudad, atento que de nuestra

orden ha sido vista, y reconocida por el Licenc. Don Manuel Antonio Prieto Bustamante, Colegial de el Mayor de San Bartholomè de la Universidad de Salamanca, Canonigo Lectoral en la Santa Iglesia Metropolitana de esta dicha Ciudad, y no contener cosa contra nuestra Santa Fè Catholica, y buenas costumbres. Dada en Burgos à doze dias de el mes de Agosto, año de mil setecientos y treintay cinco.

Lic.D. Joseph Perez de Aguilar.

Por madado de los Señores Provisores,

dela (Lade la Santa i ya para que

worden le Santa Carlidar, delcar, que

Andres de la Canal.

992 AD-

ADVERTENCIAS.

chicene. Don Manuel Antonio Pric-Usta Dios franqueatnos la pre-ciosidad de sus tesoros, y quiere, que nos valgamos de sus escogidos los Santos, como de nuestros mejores medianeros. Desea quien tanto se señala en la devocion à Santa Casilda, quien à sus expensas dà à luz su Vida, y Novena, que busquen los fieles à tan Gloriosa Santa, por su especial Protectora. Este es el fin con que fale esta Novena à luz ; estender la devocion de Santa Casilda; desear, que imploremos su patrocinio, para que Dios atienda, misericordioso, à nuestros ruegos. A cada dia de la Novena, precede cemo introducion un sucesso de la Vida de la Santa; ya para que -GA

todos tengan alguna noticia de tanto assombro de virtud; ya para que sirva à los que hizieren la Novena, de leccion espiritual. El que tuviesse el tiempo ocupado en negocios graves, podrà omitir las introduciones: el que no, las podrà leer, para que aquel sucesso que se resiere alli, sirva de estimulo à su devocion.

El tiempo mas oportuno, para empezar esta Novena, me parece el dia nueve de Abril, ya por ser este el dia (segun graves, y muchos Authores) en que muriò tan gloriosa Santa, ya porque en este dia mismo reza de Santa Casilda el Arzobispado de Burgos. Generalmente hablando, serà el mejor tiempo, quando lo pidiere la necessidad espiritual, ò temporal de

ca-

cada uno. Serà bueno (aunque no es preciso) hazer la Novena, ante alguna efigie, ò imagen de Santa Casilda. Y porque entonces oye Dios mejor nuestras suplicas, quando estàn mejor dispuestas nuestras conciencias; serà bien confessar el primer dia, pidiendo à Dios por medio de Santa Casilda, nos de luz, para que le acertemos à pedir lo que mas nos convenga para nuestra salvacion: y serà muy del agrado de la Trinidad Beatissima, confessarse el ultimo dia, en accion de gracias, de que nos ha permitido concluyr la Novena.

Los que fueren à visitar el Santuario, donde se venera el Cuerpo de Santa Casilda, podràn, aviendo confessado, y comulgado, hazer esta Noxena, ante el Sepulchro de la Santa, en nueve

-ED

horas; distribuyendo, en cada una de ellas, las oraciones, que sirven para cada uno de los dias : assi affeguraran el mejor empleo de aquel dia : assi gastaran el tiempo en obsequio de su Protectora: assi se podrán, con mas confianza, prometer de su eficacissimo patrocinio, el logro (si les conviene) de sus deseos. Podran esperar los que hiziere alli esta Novena, por nueve horas, ser especialissimamente atendidos de Santa Casilda; y que les franque è tantos beneficios, como, universalmente, estàn cada dia experimentando los que van, devotos, à visitar ti Sagrado Sepulchro.

No le agradan à Dios las oraciones en los labios, y las passiones desordenadas en los afectos; por esso en el tiempo de la Novena, se deberán mortisi-

HEREE .

car los sentidos, absteniédose, por aquellos nueve dias, de aquellas diversiones, y entretenimientos, que en lo restante del año nos dàn mas gusto. En la soledad habla Dios à la alma al corazó, por esso sucra muy util, vivir los nueve dias de la Novena, retirados del bullicio de las gentes, con el deseo de lograr, con mas facilidad, los divinos savores.

Para que, sino de agradecidos, à lo menos de interesados, solicitemos con mas fervor, por medio de esta Novena, la proteccion de Santa Casilda, El Illmo. Señor D. Manuel de Samaniego y Jaca, Arzobispo de Burgos, concede ochenta dias de Indulgécia en cada dia de esta Novena, à los que devotamente la

hagan.



AVE MARIA.

VIDA, Y NOVENA DE LA

GLORIOSA VIRGEN

SANTA CASILDA

NATURAL DE LA CIUDAD de Toledo, especialissima Abogada contra todo sluxo de sangre, esterilidad de mugeres, caydas, precipicios, y otras enfermedades.

'AVE MARIA.'

。 点表 30 表 A A A A A A A A

VIDA, Y NOVENA

ELA LA

GLORIOSA VIRGEN

SANTA CASH DA

da TURAL DE LA CHUDAD
de Toledo, especialistrar exhogada
contra rodo suvo de forgres, electilidad de mugores, caydas, prelidad de mugores, caydas, prefirarédades.

IMTRODUCCION AL PRIMER dia.

A gloria, y honor de las Ciudades, no se debe medir por la sumptuosidad de los edificios; se debe nivelar por las heroycidades de los Ciudadanos: por esso se hizo celebre Milan, con Estacio; Cartago con Terencio; Athenas con Socrates; Scytia con Anacharsis; Tagaste con San Agustin; con San Julian, Burgos; y Madrid, con San Isidro: assi añadiò la Imperial Ciudad de Toledo mas esplendor à su nobleza, sirviendo de felicissima cuna à la gloriosa Virgen SANTA CASILDA. Logrò Toledo, ser firme columna de la Militante Igle-A 2 fia

4

sia; Madre detantos hijos, que han rubricado la Fè en tan varios theatros, como inventò tyrana la persecucion; logrò ser dichosissimo Pavimento, afortunado suelo, favorecido de las sagradas plantas de Maria Santissima, quando descendiô de el Empyreo à abrazar à su devotissima Imagen de el Sagrario, à vestir el Pontifical à su finissimo Capellan San Ildefonso: mereciò ser Cathedra para tantos Sagrados Concilios, como en honra de Dios, y de su Santissima Madre se han celebrado, sirviendo à nuestra España de lustre; mereciò dar à Casilda los primeros vitales alientos, por los años de mil, y veinte y cinco. Animo en su nacimiento los espiritus de sus venas, Regia esclarecida sangre; fue hija de

Aldemon, Rey de Toledo. Los Historiadores no hazen mencion de su Madre : puede ser el motivo, por lo que dixo nuestro Emperador Ferdinando: que de el Varon bueno, ni de la muger fuerte, no se ha de inquirir con curiosidad el origen. Lloraba aquella insigne Ciudad, como la mayor parte de nuestra España, la barbara opresion de las Africanas Lunas; y nace entre las nieblas de la perfida Maometana Secta, la que avia de ser despues claro resplandeciente Sol en la Religion Christiana. La hermosura siempre es uno de los principales bienes naturales; en Casilda sue particular don de Dios; fue figura de su interior bondad: realzaba à la hermosura la modestia: diferenciasse tan peregrina gracia de las de-A 3 màs -101

mas virtudes, en que estas mas sobresalen, quando mas se esconden; la modestia, quanto mas se vee, mejor parece : asi estaba à la vista de todos la modestia de Casilda: causaba à los que la miraban, no afectos de impureza; fi rendimientos de una veneracion respetosa: añadia con el agrado mas magestad al señorio; y dexandose ver con gravedad, afable, era señora de todos los corazones. Los años de la puericia, no los gasto en aquellos passatiempos, juegos, y diversiones, que siendo las mas vezes ensayos de adultas, perverfas costumbres, son en la ultima hora el mayor fiscal de los Padres; pretextan exparcimientos de la mocedad, y permiten, quando no causen, muchas ofensas de Dios. Ni en los jocosos diververtimientos de los tiernos años, quiso Plutarco se permitiessen juegos, que no fuessen de el todo honestos: lo cierto es, que mal acostumbrados los hijos, llevando siempre adelante el permiso de la pueril direccion, con disicultad podràn en la adolescencia retroceder. Aunque hija de Padres, que vivian en los herrores de el Paganismo, no se criò, como suelen criarse muchas hijas de Padres Christianos, en las que se tiene la modestia, por encogimiento ; por ridiculez , el recato ; el retiro, por simpleza; la labor, por codicia; y solo se celebra la desemboltura, por agrado; la deshonestidad, por adorno; la vanidad, por decencia; y la torpeza, por chanza. Criose, pues, Casilda, aunque con la obstentacion corref-A 4

respondiente à su soberania, con la compostura propria de una Doncella; los vestidos, si por hija de Rey, eran en la medida costosos, por ajustados à la modestia de Casilda, eran en el corte honestos. En el vestir, dezia el Philosopho Isocrates, se debe observar la decencia, que corresponde à los Principes:semejante documento diò la Princesa Pulcheria à su hermano el Emperador Theodosio: amonestabale, no expusiesse al publico lo Real de su persona, sin el ornato debido à su magnificencia: contribuia para vestirse, Cafilda, con el primor de su laboriosa tarea: hilaba, bordaba, y tegia mucha parte de sus vestidos: siguiò el exemplo de las Reynas de Macedonia, de la muger de Augusto Cesar, y de

las hijas de Alexandro Magno. No se disminuye la nobleza por divertirse en el bastidor, y la almoadilla. Noble era Ana la esposa de el viejo Tobias, y con lo que ganaba à teger le sustentaba en su esclavitud; noble era tambien la doncella Demetriades, y la aconsejaba San Geronymo, que hilasse: noble era la otra Ana madre de Samuel, y cosia los vestidos de su hijo, sin valerse para este fin de algun estraño: assi Casilda empleada en la labor de el uso, de el bastidor, y de la almoadilla, por su delicadez, y subrileza, daba mayor aprecio à sus galas. Las horas desocupadas (por su aborrecimiento al ocio, las tenia todas bien repartidas) iba, no al passeo, ni al theatro, si à las carzeles, y calabozos; no à perder en

im-

impertinentes visitas el tiempo; si à emplearle, aliviando su pena à los Christianos Cautivos: trataba Aldemon con mas rigor à estos, que Tarquino à sus esclavos : fue Tarquino el inventor de las prisiones de hierro; por su crueldad, dize Paccato, le apellidaron en Roma con el renombre de soberbio; signiò sus passos Aldemon; fenalose en ser con los Christianos cruel; no assi Casilda, que en el socorro de los Cautivos tenia librado todo su gusto; su conversacion, la mas frequente, la tenia con sus Damas en Palacio; la de mayor consuelo, en las mazmorras con los Cautivos, à quienes al passo, que la crueldad de Aldemon los afligia, la piedad de Casilda los consolaba: Aldemon los estrechaba en obscuros calabozos; Casilda se compadecia de sus trabajos: Aldemon los cargaba de prisiones; Casilda sentia sus penalidades: Aldemon los hazia trabajar mas de lo que podian sus fuerzas; Casilda los buscaba ocasion para el descanso de sus, fatigas: los mortificaba en fin Aldemon con los rigores de la hambre, y de la sed; y se quitaba los regalos de la boca Casilda, porque no padecieran necessidad. No passemos à ponderar la compassion de tan gran Princesa, passando de largo el exemplo, que dà à los Padres de familias, para que destiera ren el ocio de sus casas. Quien ignora las malicias, que la ociofidad enseña? Quien no sabe, que Christo Nuestro Redemptor, y Maestro, ofrece regalar à los que se aplican solicitos al traba-

bajo? Quien no teme el justo severo Tribunal de Dios, por solo el fomento de la ociofidad ? La labor quita la ocasion de las malas obras, è impide las malas palabras, y haziendose con cuydado, estorva los malos pensamientos: con el trabajo vive la virtud; sin èl, es dificil la perfeccion. San Pablo Apoftol se gloria de el trabajo de sus manos. El gran Padre de pobres San Julian Obispo de Cuenca, vivia de las cestillas de mimbres, que trabajava: mirèmos nosotros, como gastamos el tiempo, que dezimos, que nos sobra, pues Dios le ha de recibir para tomarnos de el estrecha quenta: gastese pues el tiempo en precisos honestos trabajos, huyendo de la ociosidad, origen de tantos vicios: no malogremos el exemplo, que

que nos dà en sus primeros años Casilda; procurêmos animosos seguir sus huellas.

and one PRIMER DIA.

Hecha la señal de la Cruz, se dirà el Acto de Contricion: Señor mio Jesu-Christo, &c.

ORACION PARA TODOS LOS dias.

Loriosa Santa Casilda; postrado

à vuestros pies, os pido, que
assi como dirigiais vuestras
suplicas à la mayor gloria de la Magestad Divina, assi me alcanceis de la Santissima Trinidad la luz que he menes-

Contract of the Contract of the Contract

de Dios las que os hago, por medio de esta Novena; por la que no pido mas que aquello, que me conviene para salvarme; y desde aora protesto (Santa mia) que el especial favor, que os pido, no le deseo conseguir, si me ha de servir de estorvo para acompañaros en el Cielo, à donde mediante vuestra intercession, y la divina gracia, deseo alabaros.

ORACION PARA EL PRIMER

Mantissimo Jesus, que tanto os desagradais de los que huyendo de el trabajo, se entregan

à las floxedades del ocio: no permitais,

que aora , que sin meritos algunos mios, por sola vuestra piedad, me concedeis el tiempo, dexe yo de emplearme con todo vigor en vuestro santo servicio. Avivad mis potencias, para que siguiendo el exemplo de la gloriola Virgen Santa Casilda, quien aun sin saber las obligaciones de los que professan vuestra Santa Ley, no supo comer el pan ociosa, no desdeño, aun siendo tan gran Princesa, acompañar à sus criadas en las humildes labores de la casa: assi yo, trabajando siempre, segun las obligaciones de mi estado, en obsequio vuestro, y en utilidad de mi proximo, logre por los meritos de vuestra sierva, huir la ociosidad, y ser llamado de vuestra voz, para gozar en el Cielo los eternos descansos, con

que convida vuestro amor à los que por èl trabajan en el mundo. Amen.

Aqui se rezará tres vezes el Gloria Patri, en honra, y gloria de la Santissima Trinidad; y despues se dirà la siguiente.

ORACION PARA TODOS LOS dias.

mer el pan ociola; no disideño, aun

Antissima Trinidad, en cuya bondad divina, deseais, que contemplen los fieles, para que tengan
el perpetuo descanso en sus corazones:
Por aquel tan heroyco modo, con que
vuestra amantissima, y Protectora mia
Santa Casilda, se diò à la vida contemplativa, dexando todo comercio humano, para unirse con vuestro ser diyi-

vino; por lo mucho que la favorecisteis, hazed, que de tal suerte nos fastidien las mundanas aparentes honras, que solo nos lleve la atención vuestra divina grandeza; que de tal suerte nos dè en rostro el mundo, que solo busquèmos, contemplando en vuestra soberania, el Cielo, para que, por medio de este don, logrèmos todo lo que pedimos en esta Novena, si es para honra, y gloria vuestra. Amen.

AQUI, LEV ANTANDO EL CORAzon à Dios, pedirà, por la intercession de Santa Casilda, lo que mas le convenga para la salud de su alma, y el especial favorque desea. Y despues dirà la oracion que se sigue.

HELLIN

Glo-

vino : por lo mucho que la favorecifa Cafilda, escogida de la Beatissima Trinidad, para el socorro de los pobres necessitados, y para el consuelo de los Christianos cautivos, sacada de las delicias de Palacio, y conducida à las aufreridades del Hiermo, para exemplar de Señoras, y dechado de Heremitas, favorecida especialissimamente de Maria Santissima, ya consolandore en tus aflicciones, ya aliviando tus penalidades : alcanzanos de la Santissima Trinidad el remedio de nuestras espirituales, y temporales miserias, el perdon de nuestras culpas, el auxilio que necessitamos, para hazer una verdadera penitencia, un eficacissimo desco de querer antes morir, que ofender à tu

amantissimo Esposo Jesu-Christo Senor Nuestro, para que assi logremos acompañarte en la gloria, por los siglos de los siglos. Amen.

INTRODUCCION AL SEGUNDO, dia.

morras, con chilotivo dever Nas facultades se adquieren con la experiencia : otras parecen mayores con la fantasia:à muchas las supera el trabajo : y à muchissimas las haze mayores el ingenio. A la commiseracion de Casilda no se sabe, que la hizo mas plausible; si los continuos socorros, que hazia à las carzeles, ò los ingeniosos ardides de que se valia para socorrer a los pobres? Como si huviera leido las epistolas de San B 2

San Pablo, tenia en la solicitud de sustentar à los esclavos de su Padre todo su ingenio? eran singulares las trazas, que usaba su compassion, para aliviarlos en tan penosa esclavitud : ya baxavad los jardines, pretellando el cuydado de las labores : ya visitaba las mazmorras, con el motivo de ver, si estaban bien affeguradas las cadenas; y todo era piadolo ingenio, para hablar de Dios con los Cautivos: todo era defeo de oir los prodigios de la Fè. Leemos de otros, que desde su infancia recibia la comm'seracion su incremento; podemos dezir (como en otra ocasion San Juan Chrisostomo) de Casilda, que la virtud de la misericordia, es propriedad de su misma naturaleza. La de el antiguo Patriarcha Joseph

(dize el mismo Santo) moviò à Dios, para favorecerle con tanto excesso: mucho se pareciò la piedad de Casilda à la de Joseph. Este, siendo Virrey de Egypto, cuydaba de la Real familia, de las urgencias de la Corte, y de los pobres de la carzel; pero sin que dudiera averiguar el mas critico, con quien se esmeraba mas su piedad, y su agrado; si con la Real familia, si con todo el Pueblo, u con los que lloraban triftes en obscuros, lobregos calabozos: assi Casilda cuydaba tanto de estos, ya consolandolos en sus afficciones, ya aliviandolos en sus fatigas, ya condoliendose en sus penas, que parecia menor, con ser tan grande, el cuydado de lo que la fiaba, como à hija la mas querida, su Padre, que la B 3 11125

solicitud, que mostraba en las carzeles con los pobres. No pudo ya sufrir el demonio lo que se compadecia Casilda de los Cautivos: procuro impedir su piedad ; valiose de un Aulico de Aldemon : diò este à su Rey noticia de lo que visitaba à los Cautivos la Princesa: Quedo el animo de el Rey suspenso: no sabia à donde determinar su juyzio; si à sospechar en Casilda, dolosidades à su Secta, ò à creer en su criado, chismosa, perjudicial calumnia: azechaba curioso, rondaba solicito, espiaba vigilante, era Argos de las acciones de su hija de dia, y de noche. Encontrola en una ocasion de las muchas, que baxava con el fin de socorrer à los pobres à las obscuras mazmorras, y la hallò acompañada de las Da-

mas

mas mas confidentes suyas: llevaban todas à los pobres regalada vianda: Ca-filda en el regazo, ò falda de su ropa, y en pulidos canastillos sus assistentas: reparô en todo Aldemon, porque à todo estaba su vigilante curiosidad; hablola con agrado, que servia de disfraz en alhagueño disimulo: creyò ya ser la relacion de el criado verdadera: lleno de sobresalto, pregunto à su hija, que llevaba? Grande fue la afliccion de Casilda, veiasse expuesta à una inhumanidad tyrana: mas con gran serenidad, y sin turbarse, respondiò risueña, que llevaba slores: no quedò Aldemon satisfecho (que à un incredulo le sirve de poco el oido) valiose, para el examen, de los ojos, y viendo rosas, ya en la ropa de su hija, ya en los aza-B 4

fates de sus criadas, se persuadio à que le avia informado el criado con engaño; à que vivia Casilda sin motivo alguno para el rezelo: Quiso castigar el atrevimiento; la piedad de Casilda le templò el enojo. Dexòla su Padre con las flores, y comenzò ella à dar gracias à Dios por maravilla tan grande. Bien podemos dezir, que de este milagro de la transformacion de el pan, empezò en Casilda su maravillosa transformacion; de aqui se la aumentô la compassion con el necessitado: de aqui el deseo de despreciar el mundo : de aqui las ansias de recibir el bautismo : de aqui el aprecio à la virginal pureza: de aqui el animo de ofrecersela, con voto, à la Magestad Divina : de aqui la presteza para resistir las tentaciones de

el demonio: de aqui la grata correspondencia à los favores de la infinita piedad; y de aqui la fervorosa solicitud, para vivir en el santo temor de Dios. O ! si los que leemos estas maravillas, que obrò Dios en Casilda, por la compassion, que tenia con los pobres, nos aprovecharamos de su exem-. plo, para el reparo de nuestras costumbres! Si en honra, y gloria de Santa Cafilda vifitaràmos las carzeles; assiftieramos à los hospitales; vistieramos al desnudo, y dicramos alguna limosna para redimir al Christiano Cautivo, como nos libraramos de las tenebrosas carzeles de la culpa; como en lugar de pegarsenos las enfermedades, que aprehendemos contagiosas, fuera con mejor sanidad nuestra vida; como fuera

-1111

ra la limosna nuestro mas expressivo memorial, nuestra mas eficaz deprecacion. No ay, que cobrar miedo, de que por la limosna se disminuyan los caudales; queda en poder de Dios lo que se dá à los pobres: Vivamos si con la consianza, de que para la remission de nuestras culpas, es uno de los medios mas poderosos la limosna: imitemos en esta virtud à Santa Casilda.

SEGUNDO DIA. om reit

Calilda vificacimos las carzeles; afail-

Hecho el Acto de Contricion, y dicha la Oracion Gloriosa Santa Casilda, &c. como el primer dia, dirà la siguiente

ORACION.

Mssericordiosissimo Jesus, que nos alentais á la virtud de la

mi-

misericordia, y charidad con los pos bres, para que por ella nos assimile. mos à vuestro Eterno Padre, que cond doliendose de vernos en las cadenas, en que nos tenia el demonio ; os embio al mundo, à que nos quitaleis tan pesa dos grillos; hazed, que de tal sucrto me compadezca yo de la mileria agea na, como se compadeció vuestra amantissima Esposa Santa Casilda, la que aun antes de professar vuestra Fè, exercia con los Caurivos Christianos su commiscacion, quitandose de la boca el sustento, para socorrer à aquellos pobres necessitados, obrando vuestro poder el maravilloso prodigio de convertir el pan en rosas, en señal de lo que os agradaba la commiferacion de vuestra sierva : hazed ; que lattiman> do-125

dome yo de mis hermanos los pobres, los socorra segun la possibilidad de mis bienes, y les assista en todas sus penalidades, condoliendome de sus trabajos, como de los mios proprios, para que assi como la agua apaga el suego, assi por los copiosos raudales de la limosna, se vea mi alma limpia de toda culpa, y logre la apreciable prenda de vuestra gracia. Amen.

Lo demás como el primero dia. Fol. 16:13

aun ances de professar vueltra Fè, exer-

INTRODUCCION AL TERCER

no goza gages de gusto el que no se reparte: con la luz comparò un discreto al bien: una de las

las grandes prerrogativas de la luz, es la universalidad de su resplandor: no apreciara sus lucimientos sino la sirvieran para comunicarlos. Por esso, contenta (como se dexa entender) Casilda, absorta de tan portentoso milagro, fue à referirsele à sus amados Cautivos: fue à comunicarlos su gozo: fue à regalarlos con el maravilloso transformado sustento. Nunca mejor se pudo dezir, que llevo Casilda un pan, como unas flores, que quando se vieron en su regazo olorosas flores, que sirvieron para el sustento de los Cautivos de sazonados panes. En dulzes, tiernos coloquios estuvo Casilda con los Cautivos, tan gustosa, como quien tenia en aquella conversacion su mayor delicia; tan suspensa, como quien

esperaba de los aciertos de su direccion; emprehender con seguridad el camino de la virtud : tan atenta, como quien oia, para aprehender; y tan solicita, como quien deseaba saber los mysterios de la Fè, para confessarlos, y tener noticia de los preceptos Divinos, para obedecerlos. Para que, el que oye (dezia Theophilato) aproveche, ha de acompañar al oido, un corazon humilde. La virtud (dezia Plinio el menor) pide una continua accion para adquirirla, y un continuo exercicio para conservarla. Alentaban á Casilda los Cautivos, à que agradeciesse la maravilla, à que no recibiesse en va no aquella gracia, pues la avia atendido Dios en su congoja, y la avia fa vorecido con sobrenatural providen

cia: esforzabanla, à que no desistiesse de suproposito, à que continuase en sus liberales socorros, pues can apriessa veia con tanta superabundancia el premio:animabanla à que se encomendasse tan humilde, como devota à la Reyna de los Angeles, Madre de Dios, y Abogada de pecadores, Maria Santissima, à que fiasse de su poder el breve, favorable exito de su memorial; pues es su proteccion, y su amparo, donde deposita Dios su thesoro. No despreciò Casilda tan utiles, como saludables consejos; entendiò que de pendia su felicidad de abrazarios. Son los Discipulos (dezia San Basilio) espirituales hijos de sus Maestros: las propriedades de los Maestros (dezia San Ambrosio) se traslucen en la faz de los

103

los discipulos. Respondio à los Cautivos con tal ternura, que ni pudo hablarlos sin lagrimas, ni ellos la pudieron oir sin verterlas. Amados hijos mios, los dezia, no sè como agradecer lo mucho, que debo à vuestra piedad. Yo, es verdad, que he intentado no os falte el sustento de el cuerpo; mas vosotros cuydais de alimentat mi espiritu: he deseado, ya que estais sin libertad, que os mantengais con vida : vosotros solicitais redimirme de esclavitud mas penosa, y que refucire à nueva vida mi alma : yo me compadezco de vuestros grillos; à vosorros os hazen llorar mis yerros : yo juzgaba à esta prision, casa de la obscuridad, y la hallo por voforros habiracion de la luz: Baxaba à esta carzel,

cie-

ciega; y es mucho ya lo que veo con la claridad de vuestra doctrina. O! como se conoce, que habla en vosotros Dios! Siento no sè que pulsacion, en lo interior de mi espiritu, que me inclina à pedir el Sacramento de el Bautismo. Lo que con fervorosas ansias se quiere (dezia San Geronymo.) no se puede encubrir; sale luego à los ojos, sin que se pueda disimular. Tienen los afectos (escribe San Bernardo) su lengua: declaran con vocales acentos su idioma. Es vuestra primera, principal maxima, que deteste los horrores de Mahoma: desde aora renuncio tan abominable Secta: desde aora pido à Dios me dè luz, para el logro de tan santo sin: no dudo, que mis culpas retardan sus misericordias: por esso

C

me valgo de vuestras fervorosas instancias: pedidselo hijos, que espero supla por mi indignidad vuestra tolerancia en los trabajos: Yo vivo confiada, que si le representais vuestras prisiones, acelerarà sus piedades: pedidselo por medio de su Madre Santissima, pues me assegurais, que es su intercession tan poderosa: y aora quedad en paz, hasta que tenga ocasion de que nos bolvamos à ver. Grande enseñanza nos dexa en este sucesso Santa Casilda: nos estimula con su exemplo à corresponder à los divinos auxilios. Viò el milagro, reparò el beneficio, experimento el consuelo, oye los consejos, reflexiona las direcciones, aprecia los avisos, y creyendolo todo divina ilustracion, detesta prompta las false-

dades de su Ley; y nosotros viendo mas milagros, tantas muertes repentinas, tantos infaultos successos, tantos castigos, no queremos oir lo que estos successos nos dizen: no creemos, que fon divinas inspiraciones: no podèmos negar, que de una inspiracion puede depender nuestra salud : una inspiracion, un avilo, una palabra, un desengaño, si se recibe en el corazon, si se aprovecha, prorrumpe despues en una buena obra, y en una resolucion heroyca: con que passando de unas à otras virtudes, se veè la alma hecha un Parayso de perfecciones. Cuydemos pues de responder à los llamamientos de Dios: Arrepintamonos de averle tenido à la puerta, sin averle dado entrada hasta aqui.

TER-

TERCERO DIA.

Hecha la señal de la Cruz, dicho el Acto de Contricion, y la Oracion Gloriosa Santa Casilda, como el primer dia, dirá la siguiente

ORACION.

Jumildissimo Jesus, que no cesfais de llamar á las puertas de nuestros corazones, dando vozes à nuestras almas, para que respondamos à vuestras inspiraciones divinas; hazed, que assi como os respondiò vuestra amantissima Esposa Santa Casilda, tomando los saludables consejos de los Christianos Cautivos, detestestando los falsos errores, y abrazando vuestras catholicas verdades; assi yo responda à vuestros divinos llamamientos, aborreciendo eficacissimamente los vicios, no impidiendo vuestra inspiracion con mi dureza; antes bien contemplandola rayo celestial, que esparce la luz dentro de mi corazo, se abrasse este en encendidos deseos de executar siempre lo que fuere mas de vuestro agrado, queriendo antes morir, que dexar de corresponder à vuestra divina inspiracion.

-ovel coroli le Amen. donolimitares

Lo demàs, como el primer dia. Fol. 16.











INTRODUCCION A L QUARTO DIA. we shood of on

affindo los fallos errores.

On la voluntad, y entendimiento las dos nobilifsimas alas de el espiritu; con ellas se remonta la alma hasta la inaccesible esphera; sobre sì se levanta, quando discurre: de sì sale, quando ama. Una, y otra potencia ayudaron à Cafilda à navegar en el alto mar de la esperanza: La voluntad aprestaba la nave al deseo; el entendimiento le servia de Piloto; la voluntad huia la borrasca de los errores de Mahoma; el entendimiento enderezaba la proa à la playa de la Catholica Iglesia; la voluntad navegaba agarrada al mastil de la Fè; el entendimien-

to levantaba las velas de la razon, registrando al sentido de el oido, por fanal: ignoraba, empero, el rumbo, para llegar al puerto de su destino: permite Dios, que la enfermedad de sangre lluvia, que padece, sea en este tiempo, quando mas la mortifique: son las enfermedades (dize el docto Novarino) avisos para la eternidad, oficina de el merito, y prueba de la virtud. Dà Dios à Casilda una voz, que se dexa con toda claridad oir ; la predice la salud de el cuerpo, y alma, si và à los Reynos de Castilla, si se baña en los lagos de San Vicente de Boezo, cerca de la Villa de Bribiesca: oye Casilda la voz, sin que el regocijo de el gusto disminuya rezelos al sobresalto; causabala grande gozo; rezelaba la fan-

tastica ilusion del sueño; deseaba la verdadera; temia la imaginaria; en fin no se resolviò con ligereza à creer; parôse con reflexion à dudar; inquiriò folicita, examinò diligente, investigò con prudencia, preguntò cuydadofa, si avian sentido algun ruydo sus criadas, y hallò aver oido la misma voz la mas confidenre suya; deseaba no padecer engaño, y elige por medio ir à consultar con los Cautivos; aprueban estos su cordura; ven señales de ser la voz inspiracion Divina; pues todos juntos, lamentandose de su esclavitud, oyeron semejante voz; bien, que los advirtiò, persuadiessen esicaces à su Señora, pusiesse en execucion lo que el Cielo la ordenaba. Ni con presurosos passos, ni con robustas corporales fuer-

fuerzas, se perficionan las grandes hazañas : el consejo (escribe Ciceron) y ciencia de los prudentes ancianos, son los que firman los mayores intentos. Aora, ya creyò Cafilda, que el tiempo, que tardaba en responder à aquella vocacion, era tiempo sin tiempo, era tiempo lastimosamente perdido, era tiempo digno de ser llorado. Resuelvese animosa à dar quenta à su Padre, de lo que la avia sucedido aquella noche; manifiestale solo la baticinada libertad de su accidente; pidele humilde el permiso, para ir à los lagos de San Vicente de Boezo, distantes pocas leguas de Burgos: no dudaba, que el Paternal cariño, seria poderosa remora, para detenerla en Palacio; pero se persuadia à que seria mayor el gusto de lu

su Padre al verla con salud, que el dolor de darla licencia, para caminar; por esso le ruega con ternura, condescienda amoroso à su suplica; le representa lastimada las molestias de enfermedad tan penosa; le reconviene discreta con el poco efecto, que ha experimentado de la medicina, y le alienta con generosidad de espiritu, à que sie su salud de la providencia de el Cielo. Pasmòse Aldemon de el caso; oyò à su hija suspenso; no sabia, que responderla prompto; batallaba fu corazon en contrarios afectos: la salud de su hija le era de grande gusto; su ausencia de gran pelar ; aquella aceleraba la jornada; esta retardaba la licencia; aquella la deseaba, como Padre; esta la reusaba, como quien queria à su hija con

excesso: mas anteponiendo las conveniencias de hija, à las utilidades de Padre, determinò condescender, como buen Padre, à la necessidad urgente de fu hija. Despachò Embaxador al Rey Don Fernando el Primero, que como Rey entonces de Castilla, tenia su Corte en Burgos: este le ofreciò su familia, su Palacio, su persona, y todo lo demàs, con que corteja España à sugeros de tan grande soberania. Agradece Aldemon la respuesta; dispone con toda ostentacion la jornada; ofrece la libertad à los Christianos Cautivos, y los manda, compongan para el transito de su hija los caminos, en cuyo mandato, no pudo andar Aldemon, mas discreto, pues era bié, allanasse aora los caminos, quien para la resolucion de Casilda, avia

avia quitado antes los estorvos. De todose goza Casilda, se alegra de el beneplacito de su Padre, se complace de considerar à los Cautivos libres, se regocija con la esperanza de ver los lagos de San Vicente; mas era sobre todo su gozo, saber, que se llegaba la hora de recibir el Bautismo. Baxò rebosando alegria, à abrir las puertas de las obscuras mazmorras, à quitar à los Cautivos las cadenas, à darles parte de las disposiciones de la partida. Fueron en esta ocasion mas vivas las exortaciones de los Cautivos, alentandola à la firmeza de su proposito, à que se mantuviesse en el, sin que las penalidades de el camino la resfriassen, ni los interesses de el mundo la venciessen: dabanla el parabien, de que se iban ya poniendo

do las piedras en su alma, para el gran templo de la Magestad Divina; de que presto seria hija de Dios, por la gracia; de que presto entraria à la parte de los demás herederos de su gloria. Oyòlos Cafilda muy gustosa, mas la fue preciso apartarse de su compañia, para disponer la jornada. Assi dispufieramos nosotros la nuestra. Estamos en esta vida huespedes, somos para la eterna caminantes: todos queremos, que sea el sin de nuestra peregrinacion la perpetua felicidad: todos deseamos ir à la Celestial Patria, pero muchos no lo quieren de veras, porque no lo muestran las obras. El Mercader, que quiere ser rico, no se contenta con desear serlo: desvelos, ansias, fatigas, peligros, riesgos, zozobras, todo lo tiene en poco, porque de veras solicita fer rico: assi, pues, si querèmos de veras salvarnos, pongamos de veras los medios; que querer solo sin poner los medios, es veleydad ociosa, no es voluntad verdadera.

QUARTO DIA.

Hecha la señal de la Cruz, dicho el Acto de Contricion, y la Oracion Gloriosa Santa Casilda, como el primer dia, dirà la siguiente

ORACION.

Iberalissimo Jesus, que con el deseo, que manifestais de que nadie perezca, y de que todos

nos

que

nos salvèmos, quereis que todas nuestras obras se enderecen al fin de la bienaventuranza: otorgadme, que assi como vuestra fidelissima Esposa Santa Casilda, no meditaba otra cosa en su entendimiento, no deseaba otra en su corazon, no pretendia otra con sus obras, que salvar su alma, dexando su casa, su Padre, sus conveniencias, por recibir el Sacramento del Bautismo, y emplearse en la observancia de los Divinos preceptos, todo à fin de vivir en vuestra gracia, y alabaros eternamente en la gloria: assi yo viva siempre solicito de guardar los Mandamientos de vuestra Santa Ley, temeroso del dia de vuestro furor, trabajando siempre mas, y mas, porque mis pensamientos, palabras, y obras sean tales,

q sirvan de medio, para que mi alma se vea con aquella vida, que venisteis à darla con tanta abundancia, con aquella vida, que es la vida de los Bienaventurados, que es la vida de la gloria. Amen.

Lo demâs, como el primer dia. Fol. 16:

INTRODUCCION A L QUINTO DIA.

que preceda en la guerra el valor; por las sombras de la noche obscura, passa á ser claridades el dia: assi dixo un Discreto, queriendo significar, que nunca cuesta poco, lo que debe estimarse mucho. Por esso se

con

se viò en el camino coronada Casilda de laureles, triunfando victoriosa de las furias infernales. Por esso se admirò clara, brillante luz, despues de una deshecha tempettad. Saliò de Toledo acompañada de la mayor nobleza, obseguiada de la mas vizarra hermosura, servida de muy lucida familia, y no era la menor ostentacion de tan vistosa pompa, tanto numero de Christianos redimidos de esclavitud tan tyrana. Dà de mano à las riquezas de Toledo, desprecia las delicias de Palacio, resiste à los cariños de su Padre, abandona la comunicacion de sus Parientes, dexa (à exemplo de el grande Patriarcha Abrahan) todo, por ir al lugar, que Dios la avia tenalado. El mayor gozo (escribe San Bernardo) es despreciar

con todas sus vanidades al mundo: no ay en esta vida gloria mas superior, que poner al mundo debaxo de los pies. Rencoroso el demonio de ver tan firme à Casilda en su intento, procura impedirla el passo, quiere extraviarla de el camino; valese de la aparicion de un animal horrible, toma la figura de una bestia disforme; haze rostro à Casilda, acomete à los que la acompañan, espanta los cavallos, aterra los ginetes, alborotanse aquellos, se turban estos, no se sujetan los unos, no pueden governat la rienda los otros; todo era miedo, todo turbacion, y todo espanto: solo valerosa Casilda implorô la Divina misericordia, valiose de la Madre de la Clemencia, saludola con el dulzissimo nombre de Maria,

pi-

pidela humilde, no la desampare; ruegala con fervor, la mire como Madre de piedad, suplicala rendida, no desdene verla en tantas culpas, para librarla de la horribilidad de la fiera. Vè Maria Santissima su afficcion; se compadece de la necessidad, intercede con su amantissimo Hijo: baxa un Celestial Espiritu, facilita à Casilda el passo, y vence à aquel formidable monstruo. Quien viera à Casilda dar gracias à Dios, y à su Santissima Madre! Quien oyera sus gratas, reverentes expressiones! Mejor, que la mayor eloquencia exornada con figuras, y tropos, diria la fervorosa Rethorica de su afecto: bien se echa de ver (Dulzissima Maria) que sois Madre de pecadores, pues obrais en mi favor una maravilla tan grande: D2

53 bien se conoce la eficacia poderosa de vuestra suplica, en el modo tan extraordinario, con que me libraste de la fiera. Què no harè yo (Señora) en vuestro obsequio, viendome por vuestra piedad sin peligro? Los Angeles (Reyna Soberana) os bendigan, como pueden. No tengo yo vozes, para agradecer, como debo vuestras piedades. O Fterno Dios, como dais à entender vuestra infinita Bondad! Hazeis tan singular fineza, con quien es hija de la indignacion, y de la ira; que no executarà vuestra misericordia, con quien lograsse la filiación de vuestra gracia? Conozco el dòn; mas quifiera ser tan feliz, que nunca le olvidara mi gratitud. Con estas, ò semejantes expressiones de confussion, de reveren-

cia,

cia, y agradecimiento, profiguio Casilda sus transitos, hasta llegar à la Ciudad de Burgos. Cada passo de Casilda, se encamina à nuestra enseñanza: siguiendola desde Toledo à Burgos, dexarèmos la ingratitud à un lado, darèmos à pocos passos con la obligacion de el agradecimiento. San Bernardo llama à la ingratitud, cierzo desecativo de la Divina Piedad. El Concilio segundo Hispalense, no quiere al ingrato libre, le intima pena de servidumbre. El fuero de Castilla le quiere desposseydo de lo, que el bienhechor, le ha dado; sobre todo, de diez leprosos, que sano Christo Nuestro Bien, folo el agradecido logrò su amorosa bendicion. Trabagemos nosotros por merecerla, agradezcamos el bien, que

 D_3

cibimos de la Magestad Divina: mire cadauno lo que debe à Dios; procure mostrar su gratitud; considere, que sin meritos algunos suyos le ha sacado de la nada, le ha redimido de la culpa, le ha hecho capaz de la gracia, le combida con los bienes eternos de su gloria, y descendiendo à los beneficios particulares, reflexione, como ha empleado el talento de su salud; si ha sido en servicio de Dios? como el de la nobleza, y calidad; si ha sido en utilidades de el comun ? como el de la fabiduria, si ha sido en aplauso de la sobervia?Como el de la hazienda; si se le ha llevado el ayre de la vanidad, si le ha consumido la gula, ò site ha puesto à ganancias en el firmissimo assiento de la limosna? Aprovechemos los talentos bien

bien, que assi agradeceremos los benesicios de Dios.

QUINTO DIA.

Hecha la señal de la Cruz, dicho el Acto de Contricion, y la Oracion Gloriosa Santa Casilda, como el primer dia, dirà la siguiente

ORACION.

Dulzissimo Jesus, que tanto os pagais de la virtud del agradecimiento, como enseñada por vos en tantas vezes, como en este mundo disteis gracias à vuestro Eterno Padre, que tanto apreciais, que los hombres vivamos agradecidos à tantos

beneficios, como nos aveis hecho: concededme, que assi como la gloriosa Virgen Santa Casilda, supo agradecer vuestras piedades, permaneciendo firme en sus buenos intentos, por corresponder grata à vuestros beneficios, sin que suessen bastantes à retraerla de su proposito, las fantasticas ilusiones del demonio, antes bien la victoria, que por vuestro favor consiguiò, de monstruo tan horrible, la sirviò de estimulo para agradecer mas, y mas vuestras infinitas liberalidades : assi yo considere lo mucho que os debo, los peligros de que me aveis librado, las vezes, que olvidandome ingrato de vos, por mi culpa, me franqueasteis vuestra misericordia: assi yo viva con el pesar de lo mal que he obrado hasta aqui;

aqui; correspondiendo siempre agradecido à tanto favor, desuerte, que confessando vuestras piedades en esta vida, logre alabaros por toda en la otra. Amen.

Lo demás, como el primer dia. Fol.16.

'INTRODUCCION AL SEXTO DIA.

ostentoso aparato de sus triunfos: en el de Pompeyo, servian de vistosas colgaduras, subtiles, estampados lienzos, en que mostraba la destreza de el dibuxo, las Provincias rendidas à su valeroso brazo: en el de Octaviano Augusto, se vieron en magnificos, triunfales Arcos, los trofeos de la guerra, y de la paz: se admiraron Marte, y Minerva en tan nunca vista amorosa union: en el de Cesar, la victoria, que canto de Escipion en Africa, era en el salòn de su Palacio, el objeto de armoniosas operas. No fue de menor lucimiento la entrada de Cafilda, en Burgos: el Pueblo, la Nobleza, y el Rey, segun su esphera, calidad, y soberania, se esmeraron en el recibimiento de tan gran Princesa: el Rey, saliendola à recibir, aposentandola en su Palacio, con magnifica ostentacion: los Nobles, exercitando su destreza en el circo, dando muestras de su valor en el Anphiteatro: el Pucblo, con aquella joco-seriedad de invenciones extraordinarias; que siendo conceptos de una idea feltivación parans tos de una diversion honesta; todo se debia à una hija de un Rey : rodo parefaltò Casilda al agradecimiento; todo la diò grande gusto: era con afabilidad, discreta; con que sin faltar à la circunspeccion de su soberania, supo mostrar agrado à los obsequios tributados à su persona; y pudo estimar los esmeros de una Magestad tan cortesana: pero no pudo el fervor de su deseo detenerla mucho tiempo en Burgos; acelerò sus transitos, por llegar quanto antes à los lagos: despidiose de el Rey; la saliò acompañando la Ciudad; continuò su jornada, hasta la antiquissima Villa de Bribiesca: cercanos à esta Poblacion, sabia se hallaban los lagos, don-

donde avia de recibir una, y otra salud ; ignoraba el sitio , donde estaban las aguas; no hallaba noticia en alguno de los vezinos de Bribiesca; preguntaba à unos, daba señas à otros; todos la dexaban en la duda; nadie la daba puntual respuesta. Dos años (dizen sus Historiadores) tardo Casilda en hallar los lagos de San Vicente: en otro espiritu decayera el animo; tal era la tempestad de sus desconsuelos: buscava el alivio, hallo mayor el ahogo: estando en estas congojas, se quiere despedir su familia; siempre es perseguida la virtud; no la avia de faltar à Casilda la contradiccion; entre la familia se tenia ya la revelacion, por sospechosa; trataban à su Ama, como à ilusa; como si el Cielo, manifestando el sitio, huvie-

ra revelado el tiempo; la voz la atribuian à la pesadèz de el sueño; calificaban el viage de inconsiderado. Juzgô hallar proporcionados vasos el demonio, que llenos de mortal cicuta, brindassen con la desesperacion à Casilda, desconfiando de la celestial promessa: quedò burlada la infernal serpiente; se mantuvo el baxel de Cafilda, afianzado en la ancora de la esperanza sirme: recurre à Dios en su desamparo; pide para el mismo fin las oraciones de los Cautivos: oye Dios su suplica, y en señal de que condesciende à sus ruegos su piedad, amorosa, dispone, que à la mitad de el dia, se vea en el Cielo una estrella: era de tanta magnitud, que toda la comitiva la pudo ver: de tanta claridad, que competia su luz con la de

de el Sol. No parò aqui el prodigio, passò adelante el assombro: al ver la estrella, se assegurò Casilda, la serviria de Norte: oyò una voz, que la dixo, Sigueme: por lo que alborazada de lo que avia oido; absortos todos de lo que estaban viendo, diò gracias à Dios en compania de los Cautivos, Cafilda; determinò acompañarla à los lagos su familia, hasta entonces desconfiada; figuieron todos el norte de tan buena estrella. En la que guiò à los Magos (dize San Juan Chrisostomo) se disfrazò un Celestial Paraninfo: què sabemos si seria un Angel, quien guiò à Cassida à los lagos de San Vicente? San Ambrosio dize, que aquella grande luz les desvaneció los errores de la Gentilidad: à Santa Casilda, es cierto, que

63

la estrella la excitò à la verdadera Fè. Prueba Dios en el fuego de la tribulacion à sus siervos, y los quiere en la paciencia, como el buen Platero quiere en el crisol al oro: permite al enemigo comun frague una horrorosa tempestad: en ella lo denso de las nubes obscurecia los mas luminosos resplandores: la fogosidad de los rayos suplia por la mayor luz; su continua repeticion causaba espanto: su velocidad dexaba à los caminantes sin aliento: à la tenacidad de el viento, se desencaxaban las peñas; à la furia de el granizo, se veian en triste aridez las plantas : lo recio de la lluvia innundaba el valle, el ruydo de los truenos, estremecia el monte: se viò una tempestad, que causaba con su obscuridad tanto miedo,

como representada à este fin en la aparente sophistica Escena de el demonio, para remover à Casilda de su proposito: trabajaba en vano su malicioso ardid; invocò Casilda el Dulzissimo Nombre de Jesus; se mirò desvanecida la tempestad, quedaton los caminantes sin pavor; viòse el Sol claro, el Cielo sereno: los montes enjutos, y los valles floridos: por lo que viendose libre Casilda de la que aprehendiò verdadera tormenta, diò à Dios repetidas gracias : figuiò la estrella, que la servia de norte: llegò, como deseaba, à los lagos de San Vicente. O! lo que nos enseña en este viage Casilda! Nos alienta à la tolerancia en los trabajos; à la permanencia en los buenos propositos: à la confianza en la Divina miseri-

cor-

65 cordia, y à la devocion, y reverencia á los Dulzissimos Nombres de Jesus, y de Maria. El de Jesus (nos predica el Apostol de las gentes) es sobre todo nombre. Et de Maria despues es el mas fuerte escudo, para resistir á las tentaciones de el demonio: no apartèmos de nuestro corazon, y nuestros labios la dulzura de nombres tan melifluos: assi tendrèmos animosidad en las tribulaciones; por cuyo medio nos ofrece Dios las eternas felicidades: estas

nos las podèmos prometer,
perseverando firmes
en el buen
obrar.

)(0)(

SEXTO DIA.

Hecha la señal de la Cruz, dicho el Acto de Contricion, y la Oracion Gloriosa Santa Casilda, como el primer dia, dirá la siguiente

ORACION.

Acientissimo Jesus, que venisteis al mundo à enseñarnos el camino de los trabajos, y à esforzarnos à la tolerancia en ellos; no permitais, que yo dexe de seguir vuestras huellas, antes me sirva de aliento el exemplo de la valerosa Virgen Santa Casilda, quien sufriò tanto genero de adversidades, como la sucedieron, quan-

quando se determinò à recibir el Bautismo, ya tardando en hallar las aguas que la avian de dàr una, y otra salud, ya mirandose ofendida de los que la venian acompañando, ya viendose atemorizada del comun enemigo, tolerando tantas penalidades, confiada en la divina gracia, invocando, devota, los Dulzissimos Nombres de Jesus, y de Maria: assi tolere yo los trabajos, que fuereis servido de embiarme, permaneciendo siempre sirme, valiendome de las poderosas armas de vuestro Soberano Nombre, y del de vuestra amantissima Madre, para que no apartando del corazon, y de la boca los Dulzissimos Nombres de Jesus, y de Maria, pueda sufrir, por vuestro amor, qualesquiera trabajos, sirviendome la

tolerancia de medio, para alcanzar los premios eternos. Amen.

Lo demás, como el dia primero. Fol. 16.

INTRODUCCION AL SEPTIMO DIA.

Rande es el gozo de el Labrador, al ver ya en la hera la Mies: grande el regocijo de quien halla en el campo un thesoro: grande la alegria de el Piloto, quando despues de la borrasca entra con selicidad en el Puerto: no menos sue el jubilo de Casilda al mirarse ya en las aguas, en las que superando el escollo de la culpa, avia de ancorar en el puerto seguro de la gracia: no menor el placer,

al hallar en los lagos el thesoro de su salud, despues de tan diuturna enfermedad: no menor el contento, al ver tan fertil, abundante fruto, teniendo por èl en poco la fatiga, penalidad, y trabajo. Varían los Historiadores en el tiempo, dia, y sitio, en que recibiô el Santo Sacramento del Bautismo: si fue antes de verse libre de la molestia de fluxo de sangre: si en los quinze dias immediatos despues de la Pasqua, señalados en la primitiva Iglesia, para bautizar à los, que se convertian: si en alguno de los tres dias de Pentecostes: si en los mismos lagos: si en la Hermita de San Vicente: si en el Monasterio de Boezo: si en la Parroquial de la Villa de Roxas : ò en San Martin de Bribielca. No estrañemos la variedad en los E 3

los Escritores, siendo cierto el dicho de Symonides, que los que escriben successos antiguos, batallan con el tiempo: este confunde las noticias, y borra las escrituras. No nos detengamos en menudencias, mas proprias para la prolixidad de la Historia, que para el fin, con que se escribe esta vida. Bastenos faber, que si en los referidos lagos logrò Casilda la salud de el cuerpo, en ellos mismos, ò en sus cercanias logrò la mas principal, que es la de la alma. Recibiò el Sacramento de el Bautismo, como quien tanto le avia deseado, con aquella fervorosa ansia, que la avia sacado de su tierra, y la avia grangeado tantos favores de la Magestad Divina: como quien sabia de la instruccion de los Cautivos, que Christo nos quiere

tan

tan limpios en aquella Sagrada fuente, como vino su Magestad al purissimo Claustro de la Virgen: como quien estabacierra de que se dexa en aquella agua bendita lo que se debia à las eternas llamas: como quien no ignoraba, que en tan alto Sacramento nos unimos à ser un mismo Cuerpo con Christo, y de nuevo nos forma Dios de su mano. Daba gracias à Dios de verse ya hermoseada con la señal de la Cruz; de aver abjurado la reprobada secta de Mahoma, y de ser uno de los miembros de la Iglesia Catholica Romana. No seria mucho, que dixesse: què viste en mi Dios mio, que assi me asseguraste en el Bautismo, quando à tantos dexaste sin el, tan justamente condenados? Què viste en mi, para escoget-E 4

me à esta delicia? Con què podre yo corresponder à esta gracia ? Ayudadme, Dulzissimo Jesus, para que mude de vida, ya que he mudado de Religion; para que llore mis passadas culpas, para que no cayga en otras nuevas; y bolviendo à su lucida, numerosa familia, deseaba, que quien la avia acompañado en el error, la siguiesse en el aprecio de la verdad: alentabala, à que abrazasse la Fè: poniala à la vista los riesgos, de que se avia librado; traiala à la memoria los favores recibidos; y sobre todo la persuadia, á que el Bautismo es el mayor de los beneficios de Dios; el que todos los junta; que sin el no ay redencion; no ay vida; no ay amistad de Dios; no ay gloria. Cayendo en buena tierra, hizo mucho fruto

el grano de el Evangelio; esparcido junto al camino, al pisarle grosera huella, sufocandole, le quitò la vida: assi la exortacion de Casilda hizo fruto en dos Damas las mas confidentes suyas: eran las, que la ayudaban en Toledo, à repartir la limofna : tenian mucho andado, para la redencion de su culpa: prendiò tambien el mystico grano de sus consejos en muchos de sus criados: a otros se le arrancò el demonio de el corazon : logrò su malicioso ardid, que apeteciessen mas las tinieblas, que la luz: pudo conseguir su astucia, que dexando la fuente de aguas vivas, bebiessen las aguas de immundas, asquerosas cisternas. No và en èl, que planta, ni en èl, que riega, la cosecha de el fruto : depende de Dios, que

que dà, quando quiere, el incremento: por esso llevò Casilda con igualdad de animo la reduccion de los unos, y la tenacidad de los otros: à todo atendia su solicitud; à que los reducidos se instruyessen en la Fè, y los tercos se bolviessen à servir à Aldemon: por esso fiaba de los Parrochos de aquellas vecindades el aprovechamiéto de losunos, en las cathecheticas instrucciones: por esso disponia, que los otros se restituyessen con toda commodidad à Toledo: de todos cuydaba, aunque no todos lo merecian: con todos repartio sus Preseas, à todos sirvieron sus galas, à todos enriqueció su plata, todos se valieron de su pedreria, y todos se aprovecharon de sus joyas; solo Casilda se quedo pobre. Busco en Christo las ver-

daderas riquezas, tuvo por falaces 1 s mundanas: imitò con generoso espiritu à una Inès, esposa de el Emperador Henrique Tercero, dexando honras, y riquezas, por vivir pobre en un retiro; à una Clotilde, muger de el Rey Clodoveo de Francia, dexandolo todo, por el amor à la pobreza: à una Eliburga, hija de el Rey de Inglaterra Eduardo el Mozo, despreciando honras, por un penitente saco. Assi Casilda quiso ser pobre: era verdaderamente humilde; diò muestras de su humildad en la carta, que escriviò à su Padre Aldemon: dabale en ella noticia, de que professaba la Religion Christiana: de que avia logrado una, y otra salud; de los favores, que avia recibido de la Divina Piedad: manifestaba el deseo,

de

de que la siguiesse en la detestacion de sus falsedades, y le ofrecia encomendarle à Dios en sus oraciones. Toda ponderacion es ociosa, al referir el enojo, que le causò à su Padre la carta: era su mayor empeño, no tanto la dilatacion de sus dominios, quanto la rencorosa persecucion à los Christianos. Lo que hemos menester reparar, es el fervor de Casilda, el gozo, con que entrò por la puerta de la Iglesia, la disposicion, con que recibiò el Sacramento de el Bautismo, y la doctrina, que diò à sus familiares, y domesticos: assi detestarèmos el pessado vicio de la pereza, que es uno de los, que mas dano hazen à nuestra alma: la charidad tiene por objeto à Dios, como bien Divino : la pereza es tristeza de el mis-

mo

mo bien Divino, que se juzga para su assecucion muy dificultoso: declarasse enemiga de la charidad, que es diligentissima en su operacion: tiene por contrarias à la esperanza, à la paciencia, y à la fortaleza: vive siempre desconfiada de salir bien de sus obras : tiene anexa à la pusilanimidad, con que no se atreve à emprehender el camino de la virtud, y no se le aparta la impaciencia de el descontento, para sufrir el trabajo. Vicio verdaderamente horrible, aunque mirado con apacible aspecto de los hombres. Bien se conoce no leemos las vidas de los Santos, para imitarlas, sino solo por la curiosidad de leerlas: temamos no suceda à nosotros lo que dize el Espiritu Santo. y es, que al perezoso, los descos le quiquitan la vida, sin comenzar à emprehender alguna obra buena: el Labrador, que no empieza à sembrar; no tiene en el Agosto que hazer; determinèmonos con diligencia à seguir el exemplo de Santa Casilda: sea su fervoroso zelo puntual despertador al letargo en que vivimos, si es, que vivimos, quando soñamos.

SEPTIMO DIA.

Hecha la señal de la Cruz, dicho el Acto de Contricion, y la Oracion Gloriosa Santa Cassilda, como el primer dia, dirà la siguiente

ORACION.

Ectissimo Jesus, que tanto os indignais contra quien, negligente, y perezoso, reusa emplearse en vuestro santo servicio: no permitais que en la observancia de vuestra Santa Ley, sea tal mi tibieza, y floxedad, que por ella venga sobre mi vuestra severa maldicion : por tanto os ruego, por los merecimientos de vuestra aman tissima Esposa Santa Casilda; que assi, como esta gloriosissima Virgen os buscò con tanta diligencia, que enamorado vos de su solicitud, la franqueasteis las puertas de la Fè, correspondiendoos fervorosa, en poner todo su esfuerzo, en que su familia re-

cibiesse el Sacramento de el Bautismo, en trabajar quanto pudo, por librar tantas almas de la esclavitud de el demonio, y traerlas al verdadero conocimiento de vuestros Divinos Mysterios: assi yo coopere en que el fuego de vuestro amor, que venisteis à encender en la tierra, prenda de tal suerte, no solo en mi alma, sino en la de mis proximos, que prorrumpan todas con la mayor eficacia en obras de vuestro mayor obsequio, para que tratando à la pereza, como à nuestro mayor enemigo, podamos aplacar vuestro eno-

jo; y sirviendoos con toda diligencia, logrèmos vuestro divino agrado. Amen.

aguas "que la dieron nuevo espiricu, à Lo demás, como el primer dia. Fol. 16.

INTRODUCCION AL OCTAVO grande leternica, AID mio, crafu veltilo un audèro, penicente faco: pedia

L que ama la feguridad en la opugnacion de una Plaza, procura guarnecerle en la fortaleza: el que quiere correr la Palestra literaria, dexa las conveniencias en su casa, y busca el afan en la de la sabiduria. Es la soledad, fuerte Castillo de la virtud: es el Hiermo, Aula sabia de la perfeccion: por esso se retira à la soledad Casilda, para defenderse de las hostilidades de el demonio, para adelantarse en la sabiduria de el Cielo. En un Hiermo, no se, si cercano à las -01

of iren.

aguas, que la dieron nuevo espiritu, ò contiguo à la deliciosa amenidad de el Paraylo, siguio Casilda los passos de el primer Anacoreta Pablo, y de el grande Heremita Antonio: era su vestido un austèro penitente saco: pedia de limosna la comida; servianla de lecho desnudas tablas; para almohada se valia de las piedras : sus delicadas carnes las traia traspassadas de azeradas puntas: los ayunos eran frequentes, y rigurosos; el sueño no se podia llamar descanso; era un parentesis breve à sus prolongadas mortificaciones: era larga la vigilia, con que era por la noche la oracion continua: el dia le empleaba en espirituales, fervorosos exercicios, y en corporales, penofissimos trabajos; sin reparar en la debilidad de sus

femeniles fuerzas, labrò para su habitacion una casa, para gloria de Dios, y de su Santissima Madre una Hermita. De Simeon hijo de Onias, ya celebra el Eclesiastico aver echado las medidas, para la edificacion de un Templo: admiraba ver à Casilda, criada en las delicias de Palacio, vivir vida tan penitente en el Hiermo; trocar la gala, por el saco: la purpura, por el sayal; las joyas, por los silicios; la delicadez de los manjares, por la amargura de Sylvestres rayzes: el acento sonoro de la musica, por el ronco bramido de las fieras: el aderezo de los estrados, por la fragosidad de los riscos: la ottentacion de familiares, y domesticos, por la compañia de indomables brutos: admiraba verla, hija de sangre Real, trabajando, como un peon de Albañil; cabando con el azadon la tierra, profundizando con la barra el cimiento, labrando la piedra con el pico. Què seria ver à Casilda en el afan de sacar la agua; en la fatiga de recoger la broza? Como estaria entre el yesso, entre la cal, y la arena? Estaba edificando al mundo, estaba regocijando al Cielo. Son de el agrado de Dios las obras buenas, le guitan mas las mas perfectas; se complacia de ver à Casilda trabajar ; queria otro sirio para la labor : los Angeles derrivaban de noche, quanto fabricaba de dia tan oficiosa Artifice: ignoraba Casilda, quien era, quien la demolia su obra: deseaba saber, qual era mas de el Divino agrado; si proseguir, ò parar en su edificio; recurre à la oracion,

cion; estrechase con su amantissimo Dueño: logra un favor, como suyo: por medio de una voz, que la dixo, arriba està lo edificado, la manifestò Dios, donde queria la fabrica de la Hermita; donde estaban los materiales para ella : recibiò, con la voz, grande gozo; se la aumentaba en honra de Dios el trabajo; subiò à trabajar, fatigòla la fed, estaba lexos la agua, se la aumentò la congoja, hallaba dificil el remedio de su pena; pero Dios, que en otro desierto hizo salir raudales de agua de un peñasco, hizo que la brotassen en este los riscos; Dios, que en otra ocasion hizo manar à los pozos tanta agua, que parecian mar, y no pozos, à quien los vela; aqui mitigò la sed à Casilda; no permitiò, que fal--66

tasse agua para la obra: prosigue trabajando alegre; tiene mas ocasion de exercitarse en rendimientos humildes; viò que la ayudaban los Espiritus Angelicos; confundese su Angelical espiritu: atendiò, que antes para labrar su paciencia, la derrivaban su fabrica, aora para premiar su constancia, sirven de oficiales para la obra. De el Archangel San Miguel, ya (dize Surio) que ayudò à la fabrica de un Templo, con tanto adjutorio logrò con brevedad, Casilda, la edificacion de suSantuario: dedicole à Maria Santissima; procurò corresponder agradecida à los favores, con que se hallaba obligada. Diònos este successo motivo, à que digamos con David: de el Señor es la planta, de el Señor es la obra, todo es

admirable à nuestra vista ; pudo ella misma dezir à Dios con Moyses, todo es obra de vuestras manos; no puede ser mas firme el edificio. En este pequeño Gavinete de el honor Divino estaba Casilda, como en su centro; estaba con su Amado en amorosos coloquios; si salia, era à pedir limosna, para la decencia de la Hermita, para la escasa manutencion de su persona. Ofreciòla el Rey Don Alonso crecidas anuales rentas, con que poder mantenerse: reusòlas todas, por vivir voluntariamente pobre: de Lugar en Lugar, de puerta en puerta pedia con humildad la limosna: unos, se la daban charitativos, y liberales, otros se la negaban Avaros, y mormuradores: unos admiraban su abarimiento, à

F4

otros

otros edificaba su trato: unos alababan su zelo, otros se lastimaban de la palidez de su rostro; si bien (pero què mal?) otros la molestaban de avarienta, la calumniaban de hypocrita, tenian su virtud, por embeleco; su piedad, por engaño; sus ayunos, por voluntariosos; y por ocio, su penitente reriro. Era la humildad la primera entre sus virtudes, por esso ponia à las alabanzas mal semblante; hazia buen rostro à los baldones; toleraba los improperios; sufria los oprobrios. Tal era el deseo, que tenia de padecer por Dios; tal la charidad con el proximo: no se quedaron en los labios los convicios; passaron las injurias à las manos. Viò Casilda à una muger maltratada de un hombre con inhumano rigor; vertie-

ron

ron lagrimas sus ojos, al ver la desatencion de tan groffero espectaculo: mortificaronse sus oidos, al escuchar tan descorteses razonamientos: escandalizasse al considerar, que una boca christiana, con obligacion de pronunciar alabanzas Divinas, prorrumpia, sin piedad, en votos, juramentos, y blaffemias: no se pudo contener, oyendo ultrajado el Santo Nombre de Dios; amonesta al hombre con agrado, à que deponga el enojo: inclinale con discrecion à la concordia, y quietud: corrigele una, y orra vez con mansedumbre; ni aun assi logra la emmienda de los referidos desordenes : con gran dolor suyo, mira convertida la triaca en veneno: siendo tan puro el trigo de la sementera, advierte, llena

la heredad de cizaña: la eran debidos agradecimientos humildes: oye palabras descorteses; experimenta barbaras acciones; se vee ofendida de aquel barbaro tropèl de palabras, que tiran à quitar la honta, y suelen sufocar la vida : se vee padeciendo mil ultrages, recibe en su cuerpo muchos golpes; llegò la abilantez à tanto, que agarrando à Cafilda de los cabellos, la arrastrò por entre aquellos riscos: movia à compassion ver bañado su rostro de sangre; edificaba, mirarla con serenidad alegre: dexòla, ò ya el cansancio, ò ya la rabia de no tener en que cebarse el enojo: tan debil estaba su mal tratado cuerpo: pero què importa, si estaba fuerte, y con animolidad su espiritu? Se retirò à la Hermita, olvidò, Prin-

cesa, el agravio; perdonò, Christiana, al enemigo; diò gracias à Dios, porque la avia permitido ocasion de padecer; porque avia tenido motivo de conocer su flaqueza, y avia podido admirar el poder immenso de la gracia. Estos eran los solidos cimientos sobre, que afianzaba Casilda su espiritual edificio, el amor de Dios, y la charidad con el proximo: muchos la tenian por Santa: ella se juzgaba por la mayor pecadora; tal era el concepto, que tenia hecho de la perfeccion, con que debe vivir el Christiano. Muy distinto le forma, quien vive sin charidad, y sin paciencia. Quien muestra gran sentimiento à las injurias, que le hazen, y poco dolor de las culpas, que comete; quien tiene odio al ayuno; aver-

aversion al retiro, y juzga la oracion, por insoportable trabajo: para quien vive assi, el mas pronto, y mejor remedio es la oracion : aunque estè perdido en sus brutales passiones, relaxado en sus inhumanos procederes; trate de oracion mental, y verà en un todo mudadas sus costumbres; con la oracion mental se han labrado los mas insignes Santos de la Iglesia: con la oracion mental, se libran los hombres de sus culpas; procurèmos, en la oracion

mental, acompañar nosotros -Harvard on à Santa Ca-iv adalieup

thato le forme, ablila vive fin drade

dad, y fin pacies(o) .. Outen incolora gran fentimiento alas insurias, quelle









ZOV POS CONTROL OF THE POST OF

ferentio a la fole lad , y vivió muchos"

Hecha la señal de la Cruz, dicho el Acto de Contricion, y la Oracion Gloriosa Santa Casilda, como el primer dia, dirá la siguiente

ORACION.

Benignissimo Jesus, que condolido de las enfermedades, que, con nuestras culpas, causamos en nuestras almas, nos dexasteis en la oración el remedio de todas nuestras dolencias: hazed, que assi como la gloriosa Santa Casilda cuydò tanto de cumplir con el precepto de la oración, que para observarle con mas rectitud,

94 se retirò à la soledad, y viviô muchos años en el desierto, empleando el tiempo en amorosos coloquios, con Vos amantissimo Esposo suyo, mortificando su cuerpo con ayunos rigurosos, y penitentes exercicios: assi yo, considerando que fin la oracion facilmente perderà mi alma la vida de la gracia, me entregue tan del todo à este exercicio, que apartado de las malas companias, que me sirven de estorvo; sea todo mi empleo, tratar, y hablar con Vos; para que assi emmiende mis relaxadas costumbres, y aceptando Vos mi oracion, logre por este medio vueltra infinita piedad. Amen.

Lo demás, como el dia primero. Fol. 16.

INTRODUCCION

GRANA

S la vida un blando morir peren-ne: es subtil, falso, alegre velo de la miseria : goza entre engaños de Patria realidades de destierro: es la muerte la puerta de las felicidades: el immediato camino de la immortalidad: el Templo, donde se cuelgan los milagros de la respiración: pues salga ya Casilda de este destierro : camine à la eternidad de el Parayfo. Cien años (dize su historia) vivio en este valle de lagrimas : en tan abanzada edad, vivia en un continuo exercicio de virtud, como la anciana Judith: exercitaba la paciencia, como, en su

vegèz, la exemplificaba Job: una, y otro (contta de el Sagrado libro) vivieron mas de cien años, y siempre crecian sus merecimientos: no estàn las virtudes sujetas à las edades: no se opone el juyzio de los ancianos à la delicadez de los niños; ni la innocencia de los niños, esta renida con la prolongada edad de los ancianos. Dezia el Grie go Meteodoro, que no hazen bienaventurados los muchos años, que fe han vivido, sino el aver vivido bien muchos años. Cien años no sirvieron à Casilda de obice, para vivir una vida celeste: para no ofender, ni aun levemente à su Criador, despues, que se libro de la culpa original : quiso Dios remunerar sus virtudes; embiala un Angel, que la anuncie la hora de

con

su muerte; es esta horror para el descuydado, delicia para el prevenido; con que fue para Casilda, dia de grande gusto, en el que supo la hora de su transito: con alegria (dize Ciceron) debe mirar el dia de su ultimo fin el que, en su laudable vida, no ha tenido motivos de temer. Desde aquella misma hora comenzò á multiplicar las penitencias, à estrechar mas los silicios, á asperizar con mas rigor el ayuno, à usar con mayor escasez de el sueño, à renobar con mas fervor los actos de Fè, Esperanza, y Charidad: disposiciones todas previas, para recibir la gracia de los Santos Sacramentos de la Penitencia, y Eucharistia: recibiolos con piadosa devocion, con singular ternura, con abundante profusion de lagrimas,

con intensissimo dolor de sus culpas, con gran deseo de recrear su espiritu con aquel pan de vida, que baxo de el Cielo; con afectuosas expressiones de gratitud à las excessivas finezas de su Redentor; con el amor, y temor con que los recibio siempre en vida, que fue como quien se disponia para la ultima hora. Despues de la accion de gracias fue su peticion, rogar à su amantis. simo Esposo Jesus, sanasse de qualquiera enfermedad, quien se encomendasse à ella con devocion : que fuessen atendidos principalmente los que adoleciessen de fluxo de sangre, y las mugeres, que llorassen la infelicidad de esteriles: otorgòla Dios su charitativa suplica. Son innumerables las personas, que han ido con varias dolencias

à visitar su Santo Cuerpo, y han buelto sin accidente alguno : las que aviendose precipitado, despeñadas de encumbrados riscos, se han hallado sin lesion alguna, implorando el favor de Santa Casilda: las mugeres, que hanandose, ò ellas, ò sus ropas en las aguas que dieron salud à Casilda, se han visto libres de la penalidad de sangre lluvia: las que se han hallado fecundas, y han dado à luz muchos hijos, aviendose visto sin succession en muchos años de matrimonio. Pusose à esperar la ultima hora, hincada de rodillas ante el Altar de la Hermita: alli eran fervorosissimos sus ruegos à la Reyna de los Angeles: alli imploraba su assistencia en extremo tan terrible: alli pedia su patrocinio, para resistir à G 2 las

las ultimas tentaciones de el demonio, las que juzgaba, con verdad, dos vezes peligrosas, por tentaciones, y por ultimas. Sabia, que en esta hora ladra el demonio con mas rabiosa solicitud, porque nunca le importa mas salir vencedor; alli clamaba à Maria Madre de misericordia, para que la ayudasse à vencer à su contrario en la ultima batalla: alli la suplicaba la mirasse con ojos de piedad, para que acabando esta vida bien, entrasse en la que no tiene fin, à gozar perpetuamente de Dios: alli, despues de desahogar su afecto, en dulzes coloquios, con nuestro Redentor Jesu-Christo; alli, despues de querer, con viva Fè, entrarse en la llaga de su Santissimo Costado: alli, despues de pedirle con sirme esperanza

su amorosa bendicion, deseando los estrechos abrazos de su Cruz; alli, despues de ser las ansias de su charidad ardiente, lograr el osculo suavissimo de su Crucificado amante; alli hincada de rodillas, juntas al pecho las manos, levantados los ojos al Cielo, refignando su voluntad en la de su eterno Esposo, le entregò con apacible serenidad su espiritu: salio de la rigurosa carzel de el cuerpo su alma, entrò à vivir para siempre con Dios en la Gloria: de San Pablo primer Hermitaño, escrive lo mismo San Geronymo. Muriò Casilda, mas à eficacia de el amor Divino, que à violencias de accidentes humanos. Muriò en la soledad, abstraida de la comunicación de los hombres : por esso toman à su cargo publi--1011 G3 car

car su fallecimiento los Espiritus Celestiales. Tocanse, sin humano impulso, las Campanas de aquellas cercanias: oyen los Pueblos la seña; reparan, que no son ecos de clamores lugubres ; advierten sonoro ruydo de festivas demonstraciones: todos estrañaron el prodigio; todos discurrian, tocaban Îns Campanas à milagro; què serà esto? dezian unos: si avrà muerto la Santa? (assillamaban à Casilda) dezian otros elta fue la voz, que tomò mas cuerpo: esta la que alentò mas espiritu: esta la que traxo mucha gente al Santuario. Lo mucho que puede para la authoridad la voz, y fama publica, dize Tulio, es un venerable oraculo, para la humana infalibilidad, à quien no se debe contradezir: no parecia ya aquel de-

sierto Thebayda; parecia si una Ciudad populosa: tanta era la gente, que concurria; creciò mas, y mas con su dichosa muerte la fama de su santidad, y sus virtudes : señal (como en otra ocasion dixo Ovidio) que sueron en todo grandes. Fueron entrando en la Hermita; hallaron à Casilda sin señales de difunta, hincada de rodillas, como quando oraba: los ojos abiertos àzia el Cielo, como si estuviera viva; su rostro sin apariencia de cadaver; salian de èl resplandecientes luzes; el rostro de Santa Margarira, hija de Bela Rey de Ungria, ya arrojo claridades de Sol despues de difunta : el cadaver de la Santa Virgen Hunegunda, despidiò luzes por muchos continuados dias: crecia la admiración, como se iba aumentan-HEHI G 4

do la novedad : quisieron salir de la duda, de si estaba Casilda muerta, ò viva: passaron al examen, practicos, tocaron, con èl, el desengaño: vieron, que avia fallecido Casilda; fuentes copiosas de lagrimas eran ya los ojos de todos: unos las vertian de sentimiento; otros lloraban de espiritual regocijo: unos sentian aver perdido el consuelo en sus aflicciones; otros se regocijaban de tener en la gloria el remedio de sus necessidades; unos se entristecian de que faltasse de el mundo, quien le diò tanto exemplo: otros se alegraban de que estuviesse ya en el Ciclo, quien viviò con tanto trabajo: unos se daban reciprocos los parabienes; otros recibian, doloridos, los pesames ; y todos acordaron uniformes sepultar con la ob

ma-

cas

mayor reverencia tan sagrado cadaver. Concurrieron à tan debidas exequias la piedad de muchos Venerables Sacerdotes, y la devocion de todo genero de gentes: no embarazaba la mucha edad; no impedia la corta salud; no retraia la distancia de los Lugares: no estorbaban las muchas ocupaciones: nada sirviò de embarazo, para que se celebrasse el sepulcial oficio con extraordinario, lucido, numeroso, concurfo: con santas emulaciones procuraban excederse en los obsequios, acusandose unos á ocros de omisos. Digno, y aun debido honor (como dixo Ciceron) por muchos titulos, quando acumula los meritos lo virtuoso. Comenzaron el oficio los Sacerdores de el constorno: los acompañaron acordes musi--1

cas de el Cielo: en metrica consonancia resonaron Angelicas melodias: en vez de endechas tristes, se overon epinicios alegres: estaba pasmado el concurso: tenian los sentidos entre absorto, y suspensos: la vista miraba pompa funeral : el oido escuchaba gloriosa Canonizacion: el olfato se recreaba con la suavidad de Celestes aromaticas confecciones: el tacto tocaba docil, y flexible el cadaver: en fin se concluyò el oficio, y se depositò, con la mayor reverencia, el Sacrosanto Cuerpo: trasladòle despues honorificamente el Cabildo de la Santa Metropolitana Iglesia de Burgos, y hasta el dia de oy obra el Señor, por el, innumerables milagros. Demos a Dios las debidas gracias, que en vida, y en muerte honro con tanta li-Cas

liberalidad à su sierva: procurèmos, solicitos, la amistad de quien puede tanto con Dios: seamos verdaderamente devotos de Santa Cafilda: pidamosla su proteccion, para lo que mas nos importa: para despreciar el mundo; para trabajar por los bienes de el Cielo; para vivir en paz ; para morir en el osculo suavissimo de Jesus; para que no aguardèmos à emprehender la Penitencia en la ultima hora; para que tengamos un verdadero dolor de nuestras culpas: para que acertêmos à hazer una verdadera confession; para que siempre nos confessemos, como si supieramos, que en acabando deconfessar, nos aviamos de morir. La Santissima Trimidad nos conceda, que sigamos el exemplar de la vida de Santa Cafilda, PERM que

que acabemos esta vida en su amis-

con Diose teamos verdaderamento de-

Hecha la feñal de la Cruz, dicho el Acto de Contricion, y la Oracion Gloriofa Santa Cafilda, como el primer dia, dirá la figuiente

aguardonos a emprehender la Peni-

Lementissimo Jesus, que viendo nuestro descuydo en lo que
mas nos importa, que es en
disponernos para la ultima hora de
nuestra vida, nos mandais, que estèmos siempre prevenidos, para que no
nos coxa la hora de la muerte, en des-

gracia vuestra; hazed, que assi como se dispuso para morir vuestra amantis sima Esposa Santa Casilda, aumentando las penitencias, preparandose, para recibir los Santos Sacramentos, recibiendolos con la mayor disposicion; assi yo empleè todos los instantes de mi vida, en disponerme para el ultimo de ella, no apartando de mi imaginacion el pensamiento de que me tengo de morir, para que assi, frequentando los Sacramentos de la Penitencia, y Eucharistia, con la mayor devocion que pueda, y exercitandome en obras de piedad, consiga yo lo que tanto deseo, que es acabar esta vida en vuestra

gracia, y alabaros eternamente en la gloria. Amen. Al

Lo demás, como el primer dia. Fol. 16.

GOZOS DE LA NOVENA DE Santa Cafilda, para todos los dias.

do les penirencies preparandole, para UES que à la Luna menguante Sufocaste, Sol hermolo, Despreciando el decoroso, Coronado Real Turbante: Siendo tu aliento bizarro, Columna de luz flamante: Ruega Cafilda, por quien Devoto llega à implorarte. Empezaron con tu edad Milagrosos los favores, Convirtiendo el pan en flores, Tu ferviente charidad: Y pues socorre asligidos Esse corazon amante: Ruega Cafilda, Gc.

Con

Con milagro grande oiste De tu Esposo el llamamiento, Y no con menor portento Su divina luz seguiste: Y pues con Jesus logrò Tu fina Fè desposarte: V. 5102 Ruega Cafilda, Gc. No atajaron à tu buelo, o un suff De un Padre sollozos finos. Y assi emprendiste caminos on Muy seguros para el Cielo: Y pues que truenos, y rayos Con tu virtud serenaste: 31 30 1 Ruega Cafilda, Gc. 20110 1 Qual cisterna de Belèn, a un mil Una estrella refulgente, Los lagos de San Vicente omo Te mostrò para tu bien: Y pues de la sangre lluvia de

nH

En ellos salud cobraste: lim no

Ruega Cafilda, &c. 1 11 001

Despreciando la grandeza,

Que te acompaño ostentosa,

Quedaste, Casilda, hermosa,

Sola, y pobre en la aspereza:

Y pues que entre tantas piedras,

Fue tu corazon diamante:

Ruega Cafilda, Gc.

No el Templo de Salomon,
Si una Hermita de los Cielos,
Fabricaron tus desvelos,
Por retrete de oracion:
Y pues Angeles vinieron
En tu ereccion à ayudarte:
Ruega Casilda, Gc.

Como otro Elias si, al Cielo

Tus meritos te llevaron;

En tu Cuerpo nos dexaron,

Nue-

3

Nuevo Espiritu, de consuelo: Y pues que yà en esse Reyno Mas feliz te coronaste:

Ruega Cafilda, Gc. P 249 Y

Nadie hallegado afligido

A quien no ayas consolado, Nadie tu ampàro ha implorado, Que no le aya conseguido: De sangre lluvia en los Lagos

El remedio nos dexaste:

Ruega Cafilda, Gc.

Quantos Reyes, y Señores,
Pobres, y Ricos lograron
La sucession, que impetraron
A expensas de tus savores?
Y pues tantos desauciados
A la falud recobraste:

Ruega Cafilda, &c. Ceres hermosa, y vfana

H

Sois,

114

sois,

Sois, que aumentais las Cofechas, Y en las Tormentas defechas La Mecenas Burebana: Y pues que tu nombre folo Serena el Cielo al instante:

Ruega Cafilda por quien Devoto llega á implorarte.

La devocion mas profunda

En la Novena desea,

Que con Prodigios se vea

La razon con que la funda:

Y pues es el mejor modo

Santa mia de empeñarte:

Ruega Cafilda por quien Devoto llega á implorarte.



ANTIPHONA.

PRO COMMEMORATIONE

Sanctæ Cafildæ Virginis.

VEni Sponsa Christi, accipe coronam, quàm tibi Dominus præparavit in æternum.

Vers. Specie tua, & pulchritudine tua. Resp. Intende, prospetè procede, & regna.

obe to to ORATIO. To A ogmoin

Mnipotens sempiterne Deus, qui, abundantia pietatis tuæ, à Regno tuo nullam conditionem excludis; tê supplices exoramus, vt, intercessione Beatæ Casildæ, persidia Mahumætica, dextera tuæ virtutis, dissipetur, & omnes veritatis tuæ lumen agnoscant. Per Dominum nostrum, &c.

H2

APEN-

APENDICE.

Wida, y Novena, avràn visitado el sepulcro de la gloriosa Santa Casilda, y en las paredes de su devoto Santuario reparado los portentosos milagros, que de immemorial tiempo à esta parte, consta aver obrado Dios por su Sierva; no pocos avràn leido en varios Autores otras maravillas bien singulares: à mi me ha parecido vtil, y no fuera de proposito, referir algunos de los muchos prodigios, que cada dia oimos obrados por medio de Santa Casilda, que no han salido à luz hasta aora. No deseo se les dè mas credito,

dito, que el que se deve à hombres veridicos, y sidedignos. Tales son los savorecidos de nuestra Santa, que certifican deberla maravillas prodigiosas: los instrumentos paran en poder de quien à sus expensas dà esta Vida, y Novena à luz, para somento de la devocion, y desahogo de su piedad.

Sea el primer prodigio el que confessa dever à Santa Casilda D. Lueas Diez de la Torre, vecino de esta Ciudad: Iba el expressado con su muger Doña Maria Varon de Rada, por el mes de Marzo de el año de milsteccientos y veinte y dos, à cumplir cierta promessa, por la que se avia obligado à visitar el sepulcro de Santa Casilda; passo por Boezo; quiso llegar à vno de los Lagos; acercose al pozo, que H 3

llaman Negro; y sin poder refrenar la mula, cayò en el agua: sue grande el susto, mas no le faltò el aliento; tuvo en Dios gran consiança; acordòse de Santa Casilda; prorrumpiò en alta voz: Santa bendita, ó venímos bien, ó mal? Raro prodigio! De repente se hallò suera del pozo, sin conocerse mojadas, ni aun las suelas de los zapatos; quedòse la mula sin poder salir del agua, hasta que la piedad, y la industria de los vezinos de Boezo lograron sacarla suera.

La señora Doña Manuela de Salcedo y Figueroa, hija de los Señores de Paradilla, muger del señor Don Diego de Sierra y Cien Fuegos, Oidor de la Real Chancilleria de Valladolid, y Corregidor de la Provincia de Guipuzqua, adolecia, en el año de mil setecientos y treinta, de vn flux de sangre, que la tenia muy debilitada; encomendose muy de veras à Santa Casilda; vino à visitar sus santas Reliquias, recobrò la salud, y pariò con toda felicidad vna niña; y reconociendo á Santa Casilda por su Protectora, quiso que se llamasse su hija Maria Josepha Casilda. Està en la Capilla de la Santa estampado este sucesso en dos lienços de primoroso pincel, que sirviendo de expressiva memoria de la gratitud, alientan mas, y mas à la de-vocion.

No es menor el que D. Joseph Luis de Vitoria Roxas y Arguello, Regidor perpetuo de la Ciudad de Valladolid, declara averle sucedido en el año de mil setecientos y treinta y vno:

H₄

ado-

-obs

adolecia su muger Doña Ignacia Maria de Vergara y Lemos de el penosissimo accidente de sangre lluvia; repetiala con tan violenta continuacion, que las mas vezes, que la fluía, la dexava en terminos de espirar: no alcançaban los remedios naturales; tuvo noticia de los prodigios, que obrava con semejantes enfermos nuestra Santa; pudo adquirir vna Medida, y Retrato de las que estàn tocadas al Santo Cuerpo; aplicose la Medida con viva sè; encomendòle à Santa Casilda con devocion; aun no cessa la enfermedad; ofrecen de nuevo embiar la ropa interior de Doña Ignacia à mojarla en los Lagos; manda dezir vna Missa en el Altar: Admirable sucesso! Averiguada la hora en que se mojo la ropa, y se dixo

la

la Missa; en aquella misma mejorò la enferma. En accion de gracias de el favor recibido, determinan ir en peregrinacion al Santuario: no dexa de aver en treinta leguas de viaje algunos malos passos, y batideros para coche; à tres leguas de Burgos repitio à Doña Ignacia su accidente; no desmayò en su fervor; aumentose la se; asseguro, que hastallegar à vèr el Santuario de Santa Casilda, no estaria buena: assi sucediò; pues lo mismo fue verle, que cessar el flux de sangre; llegò, enfin, à adorar las Reliquias de Santa Casilda; oyò Missa en su Altar; diò gracias à su bienhechora; procurò mostrar su gratitud, dando à la Santa vn manto de felpa carmesi, con vn encaje de plata, fabrica de Milan; restituyose alegre à

su casa, hizose embarazada, pariò con toda felicidad vna niña, pusola por nombre, en recuerdo de tantos beneficios, Micaela Casilda, y hasta oy no ha buelto à padecer tan molesto accidéte.

Pedro Ortiz, vezino de Caboredondo, poblacion pequeña de este Arçobispado, testissica otro prodigio bien estupendo. Ibapor el mesde Junio de el año de mil setecientos y treinta y quatro en compañia de Pedro Perez, residente en el referido lugar; llevaban en dos carros piedra para la Hospederia, que se hazia en el Santuario de Santa Casilda; passò el carro de Pedro Ortiz, sin alguna novedad, venia despues el de Pedro Perez con dos peñas de mas de quarenta arrobas cada vna, al rebolver la peña alea, que

mira al Pozo Negro, al subirla retrocedieron bueyes, y carro; salieron de la carretera, reparolo el expressado Pedro Ortiz; advirtiò el peligro, discurria dificil el remedio; invocò à Santa Casilda con viva sè; experimento de repente el esecto de su invocacion; bueyes, y carro se quedaron pendientes en el despeñadero: procurò llamar à toda priessa à la gente de la obra, desyuncieron los bueyes, quitaron por delante las peñas del carro, logrando de este modo ponerle en la carretera: todo lo atribuyeron à prodigio especial de la Santa; pareciòles, que diez y seis bueyes no pudieran sustentar sobre sì lo que los dos mantenian, estando, como yà estaba el carro, en lo mas agrio de la pena mol oresydeer President O al ob

La señora Doña Manuela Griñon, muger del señor D. Ventura Perez Galeote, Oidor en la Real Chanciria de Valladolid, padecia el molesto accidente de flux de sangre, y en el año de mil seteientos y treinta y quatro la puso en bastante peligro; tuvo noticia de los prodigios de nuestra Santa; se procurô encomendar muy de veras à ella; buscò con gran solicitud vna Estampa, y Medida de las que estàn tocadas al Cuerpo de Santa Cafilda; tuvo la dichade hallarlas; aplicòselas con especial confiança, y devocion; logrò la fanidad, que deseava, y despues se hallò dos vezes en cinta.

En el año de mil setecientos y treinta y cinco, caminaba D. Estevan de la Quadra, Presbytero Beneficiado

tevan

en la Parroquial de S. Lorenço de esta Ciudad, à visitar el sepulcro de nuestra Santa;acompañabale D. Francisco de la Llanilla, y D. Juan de Ojeda, Sacerdotes ; entre el lugar de Ler milla, y la Villa de Ontomin, se viò en grande tribulacion; passô por vna quebrantada de aquel valle, acaeciò aver faltado tierra al piso de los pies de el cavallo en que iba; cayò de espaldas en vna fuesa, que avian hecho las avenidas de las aguas ; tiene al parecer como dos estados de profundidad; recibio D. Estevan el golpe, y peso del cavallo sobre su proprio pecho, y no sintio en la caida mas detrimento, que la perturbacion, y susto repentino; acudieron sus companeros à reconocer el grave dano, que imaginaron; vieron levantar à D. Es-

-月辰

al mirarle salir indemne de la zanja, y le acompañaron, caminando à piè la distancia de vn quarto de legua, que ay de la fuesa, hasta el referido lugar de Lermilla; alli se bolviò D. Estevan à hazer à cavallo; fue adonde tenia ofrecido; à visitar las Reliquias de Santa Casilda; à rendirla por el beneficio las gracias; à celebrar el santo Sacrificio de la Missa otro dia en su Altar, y à ratisicar de nuevo su devocion.

El Rmo. P. Fr. Antonio del Rio, de el fagrado Orden de Predicadores, declara deber à Santa Casilda vna especial sineza. Padecia vn copioso slux de sangre por la boca; encomendose, para librarse de èl, à nuestra Santa; con licencia de su Superior, hizo voto de ir,

aun-

aunque à cavallo, à visitar su santo Ses pulcro: aun no cessaba el accidente; prorumpio en honor de Santa Casilda, en mas espirituosos fervores; ofrecio ir à pie, y dezir tres Missas en su Altar : lo milmo fue aumentar la austeridad del voto, que verse libre de accidente tan molesto. El año proximo passado de mil setecientos y treinta y cinco, fue con el trabajo, que se puede discurrir de sus pocas fuerças, y debilitada salud; celebrò las tres Missas en el Altar de la Santa, y oy es vno de sus mas agradecidos panegiriftas. babinist smillimas alab

Doña Teresa Rubio, muger de D.Pedro Puga, y Bonilla, Regidor perpetuo de la Ciudad de Valladolid, padecia con gran frequencia el gravoso accidente de flux de sangre, en el año

de mil setecientos y treinta y quatro se aplicò vna Medida de Santa Casilda; logrò la salud, que deseaba; y hasta oy no ha buelto à p adecer semejate molestia.

En el lugar de Santovenia, distante vna legua de Valladolid, vna hija de D. Miguel Arias de Lumeras padecia en el año proximo passado de mil setecientos y treinta y cinco, vn copioso su de sangre por las narizes; sano, aplicandos e vna medida de Santa Cassilda en la frente.

de la Santissima Trinidad, de la Immaculada Virgen Maria, de la Gloriosa Santa Casilda, y de los Santos Patriarchas Redentores San Juan de Mata, y San Felix de Valoisotteca universe

Impresso en Burgos Por Arhanasio Figueroa.

